



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Salen este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con chierro y quina, 16 rs.; con elacto-fosfato de cal, 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Marti.



JULIAN CABRERO,

FABRICANTE DE PAN, BOLLAS Y GALLETAS.

Proveedor de la Real Casa.

Presenta hoy á la venta del público, con el nombre de galletas higiénicas, una nueva clase esmeradamente elaborada, con aceite de hígado de bacalao.

Sancionada ya por la ciencia la importancia de este aceite como uno de los mejores reconstituyentes y favorecedores de la nutrición, no ha podido menos de generalizarse su uso, aunque

tocando con frecuencia los inconvenientes de su administración por la repugnancia que en muchas personas ofrece su gusto y muy particularmente en los niños.

La circunstancia de haber observado estas mismas dificultades en algunas personas de mi familia, me hicieron pensar si de algun modo podría salvarse dicha repugnancia ensayando la elaboración de galletas con dicho aceite.

Consultado mi pensamiento con algunos médicos de gran reputación en esta corte, tuve el gusto de que le aprobasen y que visto después por los mismos el resultado de las diferentes pruebas que se hicieron, me aconsejasen podía ponerlos á la venta, atendida la forma y gusto agradable de la composición, que creían aceptable para toda persona que necesitase tomar dicho aceite, pues están compuestas dichas galletas de harina de primera, azúcar y aceite de hígado de bacalao, y como esta sustancia se acostumbra á tomar mezclada con los alimentos, constituyen las galletas una mezcla alimenticia y medicinal que aleja la repugnancia producida por el aceite.

Pueden tomarse solas, con caldo, té ó vino. - Precio, 16 reales libra.

Único punto de venta, calle de Cádiz, núm. 8, Madrid.

SOLUCION CASES

DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJÍA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, ra-

quitismo, tisis, falta de apetito, etc., y sustituyendo en propiedades y economía á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 11, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

NUEVO TRATAMIENTO DEL ASMA.

IODURO DE ETILO EN TUBOS

DEL

DOCTOR ALIÑO,

Y ELIXIR ANTI-ASMÁTICO DE GREEN.

El sabio catedrático de Clínica médica de la Escuela de París, Dr. German Sée, ha hecho notables estudios sobre el asma y ha probado en la Academia, después de una brillante discusión, que esta enfermedad se cura con estos medicamentos.

Véase lo que entre otras cosas dice la comunicación que el Dr. Sée dirigió á la Academia parisiense:

«Empleado este medicamento en cinco casos de asma, los accesos han calmado instantáneamente.

»En tres casos de disnea cardiaca he notado igualmente fenómenos favorables. He prescrito el mismo medicamento en tres casos de bronquitis crónica acompañada de disnea, y los efectos, aunque más tardíos, han sido, sin embargo, altamente satisfactorios.

»En un enfermo de 40 años de edad, que me fué dirigido por Mr. Collin al Hotel Dieu, con una laringitis edematosa, durante dos dias titubeé en practicar la traqueotomía, en razon de la asfixia y de la afonia; pero el enfermo ha podido curar por las inhalaciones del ioduro de Etilo diez ó doce veces por dia.

»Conclusiones.—El ioduro de Etilo cura los accesos de asma muy rápidamente; el mismo medicamento parece tambien presentar ventajas en los accesos de disnea cardiaca, y aun en las laringeas.

El grandísimo inconveniente del ioduro de Etilo es la facilidad y prontitud en descomponerse, haciéndose en este estado inservible y hasta perjudicial para el uso médico. Además de esto, el ioduro de Etilo es muy volátil, y todos estos inconvenientes, unidos á la dificultad que hay en poder respirar por este medio la cantidad prescrita por el médico, nos ha hecho pensar para obviar esto, encerrarlo en pequeños tubos de vidrio con la dosis necesaria para cada acceso. Los tubos permiten la conservación indefinida del ioduro de Etilo, previenen toda pérdida de liquido por la evaporación, dispensan del uso de frasco, cuenta gotas, y en fin, facilitan al médico y al enfermo el uso del medicamento.

NOTA. El primero que ha llamado públicamente la atención en España sobre este nuevo tratamiento, ha sido el Dr. D. Amalio Jimeno, catedrático de Terapéutica de la Escuela de Valencia, haciéndose á instancias suyas ensayos en la Clínica médica de dicha facultad, por su catedrático el doctor Magraner, especialista en las enfermedades del pecho y de la garganta, quedando altamente satisfechos cuantos lo presenciaron.

Precio de la caja de tubos, 16 rs., y el Elixir anti-asmático 30 reales.

Acompaña una detallada instrucción.

Se vende en las buenas boticas.

Al por mayor, dirigirse al Dr. Aliño, Valencia, ó á los señores Vidal y Rivas, Barcelona.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Leperdriél». Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el *fuego* sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las *cojeras* recientes y antiguas, los *esquinces*, *mataduras*, *alcancor*, *moletas*, *debilidad de piernas*, etc.

París, BORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Garcerá, S. Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Academia de Medicina de París.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Esperimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—*Inapreciable* para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARÍS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos.

El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, a 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.

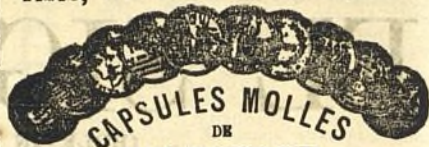
La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas *Esencias* de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los D^{ns}. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. **Bourgeaud**, farm.^o prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARÍS.

Estas cápsulas, con envoltura delgada y soluble, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigr. de *creosota verdadera* del alquitran de haya y 50 centigr. de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigr. de *creosota verdadera* y 2 gr. de aceite de hígado de bacalao. Se hacen, sobre pedido, las mismas cápsulas dosadas á 10 centigr.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, ó antes de la comida, según recete el médico.—4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTADOS.—La bot.^a 5 fra.

VICHY

Administración: PARÍS, 22, b^a Montmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Existe el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden: En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, X, Dr Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

DESCUBRIMIENTO:



No más asma, ni tor, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.; polvos, 16 y 28 reales;

señores Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra *debilidad*, *consunción*, *males del estómago*, *anemia*, *diabeta*, etc. Efectos de la quina y del aceite de hígado de bacalao, siendo la glicerina un sucedáneo de este, muy fácil de tomar.

El mismo, adicionado de hierro: **VINO FERUGINOSO DE CATILLON**, permite además tolerar el hierro á todos los estómagos, *no constipa*, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARÍS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid. Por mayor. Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá, Principe, 13.

MADRID 30 DE NOVIEMBRE DE 1879.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Aniversario.—Títulos gratuitos.—Sesión inaugural.—SECCION DE MADRID.—Higiene social.—Congreso médico-internacional de Amsterdam.—SECCION PRACTICA.—Facultad de medicina de Madrid.—BIBLIOGRAFIA.—PRENSA MÉDICA.—*Extranjera*: Tratamiento de las vegetaciones uterinas.—Un nuevo aparato para evacuar los fragmentos después de la litotricia.—Tratamiento del cancroide por el clorato de potasa.—Infusorios de la espectoración.—OFICIAL.—Academia médico-quirúrgica española.—Monte-pío facultativo.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

ANIVERSARIO.—TÍTULOS GRATUITOS.—SESIÓN INAUGURAL

Como en pasados años, el *Colegio de farmacéuticos* de esta corte celebró su correspondiente aniversario el viernes 21 del mes que hoy espira, con la solemnidad acostumbrada en tales casos. Presidió el acto el M. I. Rector de esta Universidad, y fueron los encargados de llevar la palabra en nombre del Colegio, nuestro estimado amigo señor Marin y Sancho, secretario primero de dicha corporación, y el Sr. Olmedilla y Puig. El primero de estos señores leyó, según es uso y costumbre, una reseña, sóbria y parca en frases de efecto, de los trabajos en que se ocupó el Colegio el pasado año; y el Sr. Olmedilla dió lectura al *Elogio histórico*

del Dr. D. Ramon Barbolla, doctor en cirugía y farmacéutico y catedrático de la facultad de farmacia, cuya vida y hechos más notables presentó en elegantes frases á la consideración del público.

El discurso del Sr. Olmedilla, poético y florido desde el principio hasta el fin, logró cautivar el ánimo de los oyentes, que á las veces olvidaban al Sr. Barbolla para recrearse en las ricas imágenes y elegante estilo de que hizo gala el colegial citado en todos los párrafos del mencionado *Elogio*. De esta manera, con las escasas noticias que del Sr. Barbolla pudo reunir, le correspondió dignamente el laborioso Sr. Olmedilla al encargo que le hiciera el Colegio.

Terminada la lectura del anterior discurso, fueron entregados el premio del Sr. Almazan, consistente en el pago de los derechos de un título de licenciado en farmacia, al Sr. D. Antonio García Abad; el del Colegio, consistente en la cantidad de 320 reales, al alumno Sr. García Antolinez, y medalla de plata al farmacéutico de Barcelona Sr. Formiguera por los productos que elabora, anunciándose después los que han de entregarse en el próximo aniversario.

**

Con motivo del enlace de S. M. el Rey con la archiduquesa doña María Cristina, el Ayunta-

FOLLETIN.

DE LA ANESTESIA Y DE LOS ANESTÉSICOS
EN LA CIRUGÍA DE LA EDAD MEDIA

POR

ALFONSO CORRADI.

(Continuación)

También se lee en Apuleyo que un individuo, para sentir menos los azotes, había tomado una pocion con mirra; y Tertuliano censuraba á ciertos heréticos, porque habían dado á uno de los suyos tanto vino emponzoñado, que no se encontraba en situación ni para decir delante de los jueces cuál fuese su Dios (1). Por Diodoro sabemos que en sus tiempos las mujeres de Tebas preparaban el eficazísimo *iræ et tristæ medicamentum*, es decir, el extracto tebaico, ú otra cosa parecida (2); y con vino mezclado á un veneno soporífero, el autor de *El asno de oro* finje que Carites sumergió en tan profundo sueño al pérfido Trasillo, al que aún manchado con la sangre del amado esposo quería ser su amante, que le sacó los ojos sin que lo sintiese con la aguja que llevaba en los cabellos (3). La fiera viuda

sabía bien la fuerza que tenía aquel somnífero, puesto que para librarla de los ladrones que la habían secuestrado, se sirvió de él su Tlepolemo. Aquella insensibilidad en medio de las llamas, bajo el látigo y en todos los tormentos, lo que Jamblico atribuía á intervención divina (1) y otros á obra del diablo (2), era seguramente muchas veces efecto de ciertas preparaciones que ponían insensible la piel para tales extragos. Zoroastro para avasallar las multitudes y aparecer como taumaturgo, acostumbraba sus manos á coger carbones encendidos y á soportar el contacto con el bronce derretido (3). Aun hoy entre los indios se conserva el secreto de cierta composición, con la cual puede tocarse sin quemarse el hierro candente después de haberse refregado con ella las manos (4). Varron ya había dicho que los irpinos andaban por encima del fuego con la ayuda de cierto medicamento (5); lo que también harían las sacerdoti-

(1) Deus enim intus afflans, ignem non sinit attingere; multi iterum etiamsi urantur, nihil persentiscunt, quoniam tunc tempore vitam non vivunt animalem alii viribus transfixi non sentiunt; alii interga securibus percussi, alii brachiis lanciais cultelo nihil animadvertunt. (Jamblichii, *De Mysteriori*).

(2) Schotti Gasparis, *Physica curiosa*.

(3) *Zend Avesta*, traducida al francés por Anquetil du Perron.

(4) El *tantra* es una preparación medicinal que sirve para preservar de todas las heridas, y se dice que los indios pandits la usan para frotar sus manos y tocar luego el hierro candente sin quemarse.

(5)et medium freti pietate per ignem.

Cultores multa premium vestigia pruna.

Así Virgilio se expresa en la Eneida; pero el comentador Sérvio

(1) Tertuliano, *De jejuniis adversus Psychos*.

(2) Diodoro Siculo, *Biblioteca histórica*. Lib. I, pág. 97.

(3) Apuleyo, *Metamorphoseon*. Lib. VIII.

miento de esta capital ha tenido la feliz idea, que aplaudimos, de conceder el abono de derechos de depósito y expedición de títulos á diez hijos de esta villa, que siendo pobres hayan hecho los ejercicios de reválida antes del 29 del actual. Aunque en el anuncio publicado al efecto no se indica en qué proporción se repartirán esos títulos gratuitos entre los alumnos de las diversas Facultades, esperamos que ha de haber en esta distribución la mayor equidad posible.

Actos de la naturaleza del que nos ocupa son sin duda los más á propósito para perpetuar la memoria del suceso con cuyo motivo se verifican.

Con tan gran concurrencia, como de ordinario acude á la, por este ~~congreso~~, afortunada Academia Médico-Quirúrgica, y con una puntualidad á la que ni esta ni ninguna otra Academia nos tiene acostumbrados, dió principio el miércoles 26 la solemne sesión inaugural. Fúnebre crespón cubría la silla presidencial en señal de luto por la reciente pérdida de su socio protector y presidente honorario D. Luis Portilla, á cuya memoria dedicaron sentidas frases en sus discursos los señores Miguel y Viguri y Montejo, secretario el primero y encargado de la oración reglamentaria el segundo.

De uno y otro discurso poco hemos de decir: conocidas las dotes que á los Sres. Miguel y Viguri y Montejo adornan, el decir que cumplieron su cometido cual de ellos se esperaba basta para

sas la Diana Perasia de Castabala en Capadocia, puesto que es fama que andaban *illæsis pedibus per prunas* (1). Sementini demostraba con experimentos practicados en sí mismo para explicarse los pretendidos fenómenos de incombustibilidad en el famoso Lionete, que una disolución saturada de alumbre modifica la piel hasta el punto de poder tolerar una aplicación de cuerpos encendidos ó de agua hirviendo (2), cuyas propiedades del alumbre eran tan conocidas por los antiguos, que Arquelao, capitán de Mitridates, se servía de ella para hacer incombustible la torre que defendía en el Pireo que Silla no pudo incendiar (3), y este recuerdo permanecía vivo aun algunos siglos después, puesto que Alberto Magno aconsejaba friccionar con linimento que contuviese alumbre aquella parte del cuerpo ó aquel objeto que no se quería que el fuego dañase (4).

añade: «Varro ubique expugnator religionis ait, cum quoddam medicamentum describeret, ut solent Hirpini qui ambulaturi per ignem medicamento plantas tingunt (Virgili, *Buccolic*, *Georgie*, et *Aeneid*. Basil 1.534, pág. 729).

(1) Strabonis, *Rerum Geographicarum*. Lib. XII. Amstelædami 1.707, pág. 811.

(2) Sementini Luigi. *Memoria sobre el hombre incombustible ó sobre el supuesto fenómeno de la incombustibilidad*. (Giorn. de la Acad. ital. Pisa 1.840. t. I., p. I., pág. 115).

(3) Gellii. *Noctium atticarum commentarius*. «Quod in Claudii annalibus scriptum est: lignum alumine oblitum non ardere».

(4) Alberti Magni, *De secretis*.—*De Mirabilibus mundi*.—En las *Acta Sanctorum*, se lee que San Dáico, obispo escocés, llevaba el fuego sin quemarse la ropa.

nuestro objeto. Corrección en el estilo y severa galanura en la forma no habían de faltar ni en el uno ni en el otro: el Sr. Miguel, como secretario, dió cuenta de las discusiones habidas en el pasado curso, de los socios que en ellas intervinieron, de las ideas en el debate emitidas, del próspero estado de la Academia y de las dolorosas pérdidas que esta ha experimentado. El Sr. Montejo dedicóse con empeño á hacer evidente, no ya á los profesores de la ciencia de curar, sino á la Administración pública, que *los médicos deben dirigir los hospitales*, si es que se quiere que las distintas partes de su complicado organismo guarden entre sí la proporción debida y desempeñen sus funciones con perfecta regularidad. La concurrencia salió altamente complacida, extrañando sólo algunos la hora y el día elegidos para la apertura de la Academia, que rompe con la costumbre establecida y no sabemos si quizás con algun precepto reglamentario.

DECIO CARLAN.

MADRID 30 DE NOVIEMBRE DE 1879.

HIGIENE SOCIAL.

¿ES POSIBLE REPRIMIR EFICAZMENTE LA PROSTITUCION?
¿DE QUÉ MEDIOS PODRÁN VALERSE LOS GOBIERNOS PARA
ATENUAR SUS INCONVENIENTES?

(Conclusion.)

El remedio posible.

Nos hallamos efectivamente en presencia de un mal inevitable, con el cual no hay más recurso que

Sabemos también que los chinos usaban una preparación de canepa (Ma-yo) cuando tenían que hacer cortes, amputaciones ó trataban de defender alguna parte aunque interior del mal; tomada la poción, después de algunos instantes, el enfermo se ponía *insensible como si hubiese estado sumergido en la embriaguez ó privado de la vida*; por lo menos así obraba el médico Hoa-tho que vivía en la primera mitad del tercer siglo de nuestra era (1).

IV.

De la anestesia quirúrgica en la edad media.—Insuficiencia en este punto de los árabes.—Méritos de las escuelas Salernitana y Bolonesa.

La medicina en la edad media acogía las prácticas vulgares con los brazos abiertos, aderezándolas en cierto modo y librándolas de la superstición, según cabía en los conocimientos científicos que aquellos tiempos consentían.

La alabada doctrina de los árabes acerca de la virtud de los medicamentos, en nada contribuyó á lo que nos ocupa; en toda su exuberante y recargada materia médica, no lograron encontrar ningún medio que sirviese para hacer menos dolorosas las operaciones quirúrgicas. Razés, que

(1) Julian Stanislaw, *Substance anesthesique employée en Chine, dans le commencement du III^e siècle de notre ère pour paralyser momentanément la sensibilité*. In *Comptes rendus de l'Acad. des Sciences*. Paris, 1849.

transigir, si bien procurando atenuar sus consecuencias y malos efectos hasta donde alcance el humano poder.

La prostitucion, engendrada por el vicio de la concupiscencia y el fuego de la lascivia, no puede extinguirse completamente por la sola fuerza del hombre: únicamente la virtud alcanza á dominarla, don celestial que cabe por fortuna en lo humano conseguir si, una vez conocida la via que lleva á la verdad y á la salud, se marcha por ella con firme arrogancia.

Queda, pues, encomendado á la libertad humana el adoptar el camino del *bien* ó el del *mal*: si este último se siguiere y en consecuencia se originasen males individuales, y si generalizado fuere ocasion de gravísimos daños sociales, se habrá cumplido sin duda en aquel hecho un alto designio que debemos reconocer y acatar.

A los gobiernos toca, no obstante, prevenir esos males hasta el punto que es humanamente posible; pero esto ha de procurarse con suma discrecion, que no es raro obtener un resultado contraproducente cuando se obra sin meditacion ni prudencia.

«Souvent la peur d'un mal nous conduit dans un pire.»

Lejos de quedar los gobiernos tranquilos cuando realizan el *empadronamiento* de las mujeres públicas y las someten á una inspeccion semanal, con el propósito de apartar las contaminadas por la sífilis del comercio impuro á que se dedican y someterlas á tratamiento de curacion, entiendo que deben temer muy fundadamente que esa especie de tolerancia, con claros visos de *autorizacion*, fomento, cul-

tive y propague la asquerosa y mortífera enfermedad que tienen el intento de prevenir.

¿Hay en algun país datos seguros y fehacientes de los cuales *con mediana seguridad* se deduzca que las afecciones venéreas sean menores en número, ni hayan suavizado su malignidad desde que, animados por consoladoras esperanzas, se adoptó ese sistema de preservacion que ahora casi exclusivamente se sigue, prescindiendo de muy elevadas y atendibles consideraciones?

Respondan por nosotros los especialistas, cotidianamente dedicados al tratamiento de tal género de enfermedades. Si ingenuos fueren, si no tuvieran reparo alguno para expresar la *verdad* con lisura y llaneza, su testimonio dejaria ciertamente probado mi aserto.

No hay necesidad de tanto: la razon se adelantaba desde luego, por sí sola, al fallo de una experiencia de comprobacion algo delicada y difícil. Desde luego podia presumirse que, inspirando confianza esos reconocimientos que hoy día están en uso, dando á las prostitutas, en sus *cartillas*, una garantía, una especie de *patente sanitaria*, no sólo frecuentarian más su trato los licenciosos, sino que serian tambien sus actos más detenidos, y por esta razon más aventurados y peligrosos.

¡Por una parte, cierto *reconocimiento oficial* que *garantiza* á las prostitutas, y sanciona como *licita* su odiosa y vituperable conducta! ¡Por otra facilidades y seguridad al libertinage para que sin miedo y con aparente seguridad se entregue á sus liviandades!

murió en el año 923, y segun otros en 932, ponía grande empeño en referir lo que se sabía de la mandrágora, y por lo que acerca de ella añadía, parece deducirse que la confundía con la atropa belladonna (1). Avicena, el *princeps doctor*, nada decía de nuevo al asegurar que la mandrágora es soporífera, *facit subeth* (2). Serapion el joven, pasado más de un siglo, á la mitad del xi, no hacía más que repetir lo mismo, y en la gran coleccion de simples medicinales y de alimentos hecha en el siglo xiii por Ebu Baithar de Málaga, no se refieren los servicios que puede prestar la mandrágora en las operaciones quirúrgicas, sino citando á Dioscórides y no apareciendo como cosa que entonces se encontrase en uso ó pudiera verosíblemente estarlo (3).

Es singular que un pueblo tan belicoso como el árabe, que con la espada propagaba la fé, fuese luego tan tímido en

los procedimientos quirúrgicos; de tantas batallas, de tantas carnicerías, nada aprovechó la cirugía árabe, así como tampoco aprovechaba en los hospitales de Baj y de Bagdad. ¡Oh no! No bastan siempre las circunstancias favorables para el progreso de las ciencias, cuando no se encuentran preparadas y dispuestas para ello, hallándose dispuestas las inteligencias. A los árabes les faltaba el fundamento de la cirugía, el estudio anatómico, así lo decía uno de ellos, Albucasis, que sin embargo no fué el mejor cirujano (1). El mismo en aquella parte de *attasrif* que se refiere al tratado de operaciones, y que es la única obra quirúrgica de los árabes llegada hasta nosotros, no supo la mayoría de las veces separarse de Pablo de Egina, copilador, cuando ya la cirugía griega y latina se hallaban en decadencia. Recomendaba á sus discípulos que no emprendiesen sino operaciones fáciles y de fácil éxito, *dimittite aegritudines terribiles difficilis sanationis* (2), pero si la gangrena llegaba á punto de indicar la amputacion, y se encontraba sobre la rodilla ó el codo, no habia ya ingenio que hallase

(1) Et vidi mulierem radicem ejus biberet ad impingnandum effici ex inde in dispositione illius qui egreditur balneum aut bibit vinum abundans in rubenide et inflatione faciei (Rhaces, liber Helchavi.)

(2) Qui autem vult, ut aliquod ex membris suis secetur, bibat tres annulatus ex ea in vino. Facit subeth, et facit somnum et quando ponitur in vino, inebriat vehementer, et quandoque snponitur in auro, et facit subeth, et odoratio ejus facit subeth vehementer. Avicena, canonis medicina.

(3) Ebn-Baithar, *Grosse Zusammenstellung über die Kräfte der bekanntesten einfachen. Heil und Nahrungsmittel, aus dem arabischen übersetzt*, von Dr. Joseph von Sontheimer. Stuttgart, 1842, II, 592.

(1) «Causa autem propter quam non invenitur bonus artifex ejus cum manu sua in hoc nostro tempore est: quia ars medicinae est longa, et oportet auctorem ejus exercitari ante illud in scientia anatomica, quam narravit Galenus donec sciat iuvamenta membrorum, et ipsorum formas et eorum coniunctionem et separationem, et habeat cognitionem ossium, et nervorum et lacertorum et numerorum ipsorum et eorum egressionem, et venarum pulsationem et quietarum, et locorum exitus earum.» (Albucasis, *Chirurgiae Praefatio*. Argentorati, 1532, p. 117).

(2) Albucasis, loc. cit.

¿Qué mayor fomento puede otorgarse á tan inmundicia inmoralidad?

¡Vana diligencia! Ni aun considerado el asunto bajo el punto exclusivo de vista que generalmente se considera puede obtenerse el apetecido resultado.

¿No se sabe que aun en los países que cuentan con una administracion mucho más perfecta que la nuestra, y cuya policia, sobre ser más inteligente y celosa, no se permite ciertos abusos, aquí por desgracia frecuentes, excede en número é insalubridad la prostitucion *clandestina* á la *pública* y por decirlo así *oficial*? ¿Y de qué servirá reconocer cierto número de mujeres dedicadas á ese arte deplorable si se quedan ocultas las más y las peores, por ser las más astutas, y sin sufrir aquel reconocimiento?

Además, ¿puede este llenar cumplidamente el objeto á que se destina? De ninguna manera: una, ni dos exploraciones semanales, siquiera se practiquen siempre con inteligencia y esmero—lo cual me parece mucho suponer—es imposible que ofrezcan garantía completa. Son las prostitutas harto listas y sagaces para ocultar y disimular sus padecimientos, y por otra parte, ni siempre se hacen aquellas con el conveniente despacio y esmero, ni aun cuando se hagan son todas las afecciones sifilíticas tan notorias y visibles que no puedan pasar con facilidad inadvertidas.

Quizás se arguya que al cabo alguna preservacion podrá lograrse; y que, aun reduciéndola á una tercera parte de lo que debiera ser, habrá de conseguirse indisputable beneficio.

remedio y el enfermo se veía abandonado á su triste suerte (1): verdad es que el corte se hacia sobre las partes mortificadas y entre las dos ligaduras, no pudiendo por tanto el dolor ser muy agudo; sin embargo, no se decia cómo podría aliviarse; y aún cuando hubiese sido mitigado en el acto de la operacion, se despertaba por la manera misma con que se dominaba la sangre con el hierro candente (2).

Mayor es el mérito de las escuelas Bolonesa y Salernitana por haber intentado apaciguar el dolor haciendo perder el sentido á los pacientes, no con medicamentos dados al interior sino con los efluvios de las drogas y de las yerbas soporíferas.

En el antidotario de Nicolo de la escuela de Salerno, que florecia en la primera mitad del siglo XII, hallamos indicado el medio por el cual se hacian inspirar tales efluvios (3). Una esponja nueva traída del mar sin que tocara agua dulce, se empapaba con una onza de ópio tebáico y se-

La conclusion ofrece, ciertamente, apariencias de lógica, por más que en rigor no lo sea: si la repetición de actos y la confianza con que se realizan contaminan mayor número de los que se preservan mediante el sistema seguido, resultará necesariamente *un exceso de mal*. Es lo que entiendo que sucede, por ser perfectamente lógico que suceda.

Y despues de todo, ¿habrá muchos que, antes de lanzarse al peligro, examinen las indicadas *patentes de sanidad sifilítica*? Y aún examinándolas friamente, ¿cómo indagar los roces, comunicaciones y arribadas que ordinariamente habrá sufrido el buque en que vá aquel misero navegante á embarcarse, desde que la patente, ó sea la *cartilla*, fué visada la postrera vez?

Nada digamos de los préstamos y cambios de las cartillas, ni de los mil ardidés á que de ordinario apelan tales mujeres, amañestradas por un profesorado especial de larga experiencia.

¿Hay certidumbre, en fin, de que las reconocidas como enfermas, vayan *ipso facto*, y necesariamente, al hospital? ¿Ningun recurso hallarán para eludir el cumplimiento de la sentencia facultativa, ó al ménos para retrasarle? ¿Serán tan duros, en fin, á todo linaje de seducción los agentes encargados de cumplimentar el fallo de los médicos que nunca se enternezcan, ya que supongamos á la austera ciencia de todo punto incorruptible?

Preciso es desengañarse: el sistema que hemos visto adoptar en nuestros tiempos con grandes esperanzas de éxito, está, sin disputa, rodeado de graves inconvenientes, sucediendo con esta *institu-*

millas de lechuga y con los jugos en la misma cantidad de una onza de beleño, moras, yemas de zarza, cicuta, cabezas de adormidera, mandrágora y yedra arbórea y luego se la dejaba secar al sol durante la canícula; al ir á usarla se remojaba y se ponía bajo las narices del paciente, que *inmediatamente* se adormecía, volviendo luego en sí al frotarle con raíz de hinojo ó con otra esponja empapada en vinagre, segun prescribían Hugo y Teodorico de Lucca, al principio del siglo siguiente; daban estos otra receta algo diferente de la del médico de Salerno, cuyo libro además de ser el *recetario oficial* del reino de Nápoles, era, segun afirmacion de Renzi, norma comun de las farmacopeas de Europa en aquel tiempo (1). Y tambien Gilberto, médico inglés que florecia cuando Teodorico, si no habia ya muerto, se hallaba decrepito (2), daba su receta con algunas variantes (3), advirtiéndole además que tambien podia darse una

(1) Albucasis, *loc. cit.*

(2) Se equivoca Sprengel cuando dice que Albucasis aconsejaba la amputacion con cuchillos enrojecidos.

(3) Nicolai, *Antidotarium cum expontionibus et glossis classissimi magistri Joannis Platearii*.—*Spongia somnifera*.—De Renzi no tuvo noticia de este pasaje del Antidotario cuando en la Academia médico-quirúrgica de Nápoles se ocupaba del origen italiano del metodo anestésico en las operaciones quirúrgicas, pero en la *historia documentada* de la escuela médica de Salerno advertia que en el Antidotario se encuentra la primera noticia de la anestesia producida con inhalaciones de algunas sustancias narcóticas para producir la insensibilidad en las operaciones quirúrgicas.

(1) Rencii, *Historia documentada*, etc., pág. 285.

(2) Teodorico Borgoñon, siendo aún muchacho, pasó en 1224 con el padre Hugo desde Lucca á Bolonia, donde murió en Diciembre de 1298, á los 93 años, habiendo terminado su obra quirúrgica hacia 1266. Antes de ser obispo de Bitonto estudió medicina en la universidad de Bolonia.

(3) Hé aquí la receta de Teodorico y de Gilberto:

“Confectio soporis á cyrurgia faciendá secundum Dominum Hugonem sic fit: R. Opii et succi mori immaturi, succi iusquiami, succi coconidii, succi foliorum mandragore, succi hedere arboris, succi mori silvestris, seminis lactuce, seminis lapacii quod habet poma dura et rotunda et cicute ana ℥j. Omnia in anum commisce in vase eneo; ac deinde in istud immitte spongiam novam: quod totum

ción lo que con algunas otras, muy dignas de profundas modificaciones si han de dar provechoso fruto, ó en otro caso de una completa reprobación.

Sin duda alguna ayuda este sistema á la desmoralización completa de la sociedad; favorece muy notables abusos de que son víctimas las mismas prostitutas, saqueadas duramente y tratadas como si no tuvieran derecho á defensa alguna de parte de la sociedad, como si se hallaran fuera de la ley y despues de todo dista muchísimo de llenar el objeto apetecido.

Carece, pues, el sistema puesto en boga del valor que se le ha atribuido, al ménos en su presente estado y tomándolo como medio exclusivo; y la mejor prueba de esta verdad se encuentra en el afán con que se prosigue buscando remedio á los males que es impotente á prevenir.

¿Pues qué deberán hacer los gobiernos para aminsonar, con seguridad mayor, los inconvenientes de la prostitución, ya que no sea posible reprimirla del todo?

De muchos y muy heroicos medios disponen; pero es muy de temer que no los empleen con el esmero y la perseverancia que se requiere para alcanzar resultados cumplidos. Medios hay de evitar las viruelas, y sin embargo, es lo cierto que arrebatan el 8 ó el 10 por 100 de la población, por no emplearlos ordenada, constante y generalmente!

La buena educación religiosa y moral de la mujer, recibida en el hogar doméstico, sobre el regazo de la madre, y principalmente enseñada con los buenos ejemplos y las prácticas piadosas;

poción *ab incidendum* compuesta de una onza de semillas de lechuga y de adormidera blanca y negra, con un escrúpulo ó dos de ópio y de meconio ó sea de jugo condensado de adormideras (1).

¿Pero de dónde aprendió la escuela Salernitana el procedimiento de la anestesia por medio de los efluvios de las plantas somníferas? El profesor Francisco Romeo Seligmanun opina que esta práctica era ya de los médicos lati-

ebulliat: et tandiu ad solem canicularibus diebus donec omnia consumat: et decoquatur in ea; quotiens autem opus erit mittas ipsam spongiam in aquam calidam per unam horam: et naribus apponatur: quosque somnum capiat: qui incidendus est: et sic fiat cyrurgia quæ peracta ut excitetur aliam spongiam in aceto infusam frequenter ad nares ponas.—Item feniculi radicam succus in nares immittatur: mox expurgatur.» (Teodorici, *Cyrurgia*, Lib. IV, capitulo VIII. *De Somniferis*. In. Collect. chir. Venet, 1498, página 146).

«Confectio soporifera ad incidendum. R. Opii, succi jusquiame, succi papaveris nigri vel eius seminum, succi mandragore vel ejus certicis vel pomorum ipsius si succo carueris, foliorum hedere arbores, succi morium rubi maturorum, seminum lactuce, succi cuscute (sic) ana ℥ j. Omnia in unum commisce in vase eneo cum succis et ponatur ad solem in canicularibus diebus et imponatur spongia ut totum combibat et immoretur in sole donec humiditas a sole in spongia consumatur. Cum autem opus fuerit incisione spongia preparata super os et nares tenent donec somnum capiat et tunc incidere poteris. Cum autem excitare volueris aliam spongiam in aceto ponas et cum ea dentes frica et nares et acetum in naribus pone.» (Gilberti Anglici, *Compendium Medicine*, Lugdani, 1510, folio CCXXXIII v.).

(1) Gilberti Anglici, *Compend. Medie.*, l. c.

La enseñanza cristiana en los colegios;

La mejora de las costumbres públicas;

Los medios de facilitar á la mujer un decoroso y honrado sustento;

Los asilos donde sean recogidas y educadas las niñas que, por la muerte ó el abandono de sus padres y deudos, queden en el desamparo;

Otros análogos establecimientos, donde temporal ó perpétuamente hallen albergue y cariñosa protección las castas jóvenes y las viudas virtuosas que, despues de haber hecho frente con vigor y por largo tiempo á los peligros que engendran la necesidad y el desamparo, están quizá próximas á sucumbir;

El patrocinio, convenientemente organizado, de las jóvenes que tengan edad para ocuparse en el servicio doméstico ú en otro género de trabajo que las permita ganar su subsistencia;

Los socorros bien dirigidos por mano de las asociaciones de caridad;

La diligente persecución al proxenetismo y la seducción, empleando al efecto con rigor y persistencia los medios legales;

Las sociedades destinadas á favorecer el matrimonio, para evitar las peligrosas consecuencias del concubinato;

Los *dispensarios* ó *consultorios* donde gratuitamente puedan ser tratados de sus enfermedades venéreas, así las prostitutas como los varones faltos de recursos;

La asistencia médica gratuita á domicilio, acompañada de los precisos socorros en alimentos y me-

nos y por tradición habia llegado á la célebre escuela (1).

Sirve de apoyo á esta opinión, el hecho de afirmar Plinio que á algunos les bastaba para adormecerse y no sentir *sectiones, punctionesque*, el oler la mandrágora, cuyos frutos, puestos debajo de la almohada, se decía que tenían la virtud de producir el sueño (2). Pero no se encuentra más en los escritores médicos ó no médicos: Isidoro de Sevilla, que escribía en los siglos VI y VII, no recordaba que el vino de mandrágora debe darse á beber á aquellos que tienen que sufrir, para curarse, alguna operación, *ut soporati dolorem non sentiant* (3). De todos modos la esponja somnifera ó cualquier otra cosa análoga, sería uno de aquellos procedimientos de la cirugía empírica, de los que hablamos en el capítulo anterior y no de la científica, de la cual ninguna mención se encuentra en los libros, y así la escuela Salernitana habria convertido un procedimiento vulgar en científico y racional. Pero probablemente esto no era más que un empleo más amplio de otro procedimiento tambien usado por la misma escuela. Garioponto en el siglo XI, anterior por lo tanto á Nicolás Preposición que escribía el siglo XII, recomendaba como remedio, á los que no podían dormir, la cama pendiente y el poner esponjas

(1) Seligmann F. R., *Cortex vindobonensis sive medici Abu Mansur Mauvaffk Bin Ali Heratensis Liber Fundamentorum Pharmacologiae*. Pars. I, Prolegomena et Textum continens. Vindobonæ, 1859, pág. LII.

(2) Plinio, *Historia Natural*, XXV, 94.

(3) Isidori hispalensis, *Orig.*, lib. XVII, cap. 3.

dicamentos, siempre que se abstengan las enfermas de toda relacion sexual mientras el tratamiento dura;

La severa prohibicion de todo escándalo, y de las manifestaciones públicas y provocaciones dirigidas á los hombres;

Las casas de arrepentidas donde puedan recogerse aquellas que, de buena voluntad y con resuelto ánimo, quieran abandonar la mala vida...

Ved aquí una série de medios que reducirian hasta el último extremo posible la prostitucion, y consiguientemente los males sociales que origina.

Se dirá que no son de ejecucion fácil... ¿Lo son por ventura los recursos todos empleados para contener la corrupcion moral de las sociedades? Y por eso ¿ha de consentirse que estas caigan en brazos de la más abyecta y repugnante inmoralidad?

No es obra de un dia, ni de un año, ni quizá de un siglo, desde luego lo reconozco y confieso; mas, sin embargo, los hombres encargados de regir las sociedades preciso es y urgente que alcen su vista de la superficie del suelo, la extiendan al porvenir y se ocupen en alguna otra cosa que en dirigir elecciones y entretener al pueblo con festejos, las más veces tan exóticos como inmorales.

¿Dista mucho de ser irrealizable la empresa moralizadora y sanitaria que propongo?... ¿Algo más difícil y aún insensata estimo la pretension de oponer un dique á la sífilis, dejando que la prostitucion cunda desembarazada y prospere bajo el patrocinio y tutela de los gobiernos, y reduciendo todo el sistema preventivo de mal tan horrible á

una apariencia de reconocimiento facultativo que en calidad de garantia para el desórden le escita y favorece!

En 1830 habia en París 2.800 mujeres públicas inscritas; en 1843 ascendian ya á 3.824; en 1851 llegaban á 16.239 y hoy es el número infinitamente mayor. Aun habido en cuenta el aumento de la poblacion, ¿no es muy probable que influya poderosamente en tan aciago incremento la proteccion dispensada al vicio y el fomento que de manos de las mismas autoridades recibe?

No tenemos datos relativamente á España—y en particular á Madrid—pero muy poco se aventura sentando que el aumento guarda entre nosotros y por iguales motivos, proporciones análogas.

La buena educacion moral y religiosa siembra en el corazon de la niñez los gérmenes que en toda la duracion de la vida han de desenvolverse y transmitirse de generacion en generacion; podrá crecer al lado del candel la cizaña, pero no con tanta lozanía que por completo sofoque la planta de la moralidad y agoste y seque la cosecha de las virtudes. Hay necesidad, al ménos, de confesar que la buena educacion doméstica y materna, constituye el más poderoso preservativo de la corrupcion.

La enseñanza cristiana en los colegios continúa y completa la obra materna, apartando más cada vez, y de un modo más seguro, de la carrera del vicio y de la perdicion.

¿Y cómo mejorar las costumbres públicas? De esa manera: en primer lugar educando bien. Y despues de esto, con los buenos ejemplos de las gentes

cum aqua calida intincta expressam oculis et odorem pigmentorum naribus ut est myrrha et opium storace ex aquo in unumtrita cum careno (vino cocido) módico aut melle; puesto que *presentur humida ut caput sensum recipiat et somnus sequi possit* (1). Es oportuno recordar tambien que en las novelas árabes de *Las mil y una noches*, se dice que el durmiente Abon-Hassan salia del sopor y de la insensibilidad en que le habian sumergido ciertos polvos, que le habia hecho tragar con vino el Califá, poniéndole bajo la nariz una esponja empapada en vinagre para que le hiciera estornudar, arrojando un poco de pituita; y un jóven príncipe, adormecido todas las tardes con jugo de plantas narcóticas, salía por la mañana del letargo dándole á oler cierto perfume.

V.

La anestesia por el olfato y por la respiracion no ha seguido usándose.—Razon de la permanencia de la anestesia por ingestion.

La esponja somnifera pone en camino de la moderna anestesia puesto que pretendia adormecer los nervios con los vapores de sustancias olorosas introducidos al respirar; pero hubo una detencion en estas primeras pruebas, posi-

blemente á causa de la insuficiencia de los medios propuestos. Para obtener la insensibilidad por medio de la respiracion, se necesitan sustancias fácilmente volátiles y vapores de potencia suficiente para producir efecto pronto, seguro y capaz de responder al objeto apetecido. ¿Podria obtenerse esto de las concepciones de los médicos salernitanos y de los cirujanos boloneses? ¿qué partículas soporíferas podrian desprenderse con los vapores del agua caliente en que se empapaba la esponja ya secada á los rayos del sol? Entre los ingredientes en que se empapaban las esponjas habia tambien sustancias de plantas no virosas que contenian poca ó ninguna sustancia volátil; ¿qué podía esperarse de las zarza-moras verdes ó maduras, de la hiedra, de las simientes de romaza, de lechuga y de los granos del *Daphne mecereum*, acres y purgantes? ¿no se evaporarian las partes volátiles del ópio y de la cicuta, del beleño y de la mandrágora con el ardor de los rayos solares?

Guido Cauliaco referia simplemente el modo como algunos aplicaban la esponja soporífera de Teodorico, censurando al propio tiempo el uso que otros hacian del ópio *ut non sentiantur incisio*, especialmente si el sugeto era jóven, porque podia sobrevenir el delirio y aun la muerte (1). Sin embargo, á pesar de esta censura, esta anestesia por medio de las pociones era la única que prevalecía.

(1) Garioponti, ad totius corporis agitudines remedium, *πρὸς τὸν*.

(1) Cauliaco Magistri Guidonis, *cyrurgia*. En la receta de Guido, en vez del jugo de moras, se encuentra indicado el del solanum nigrum.

distinguidas y elevadas; premiando la virtud, si quiera se albergue en las más humildes personas; castigando el vicio y el crimen; guardándose de enaltecer y honrar la inmoralidad; cohibiendo espectáculos y diversiones que corrompen el corazón de la juventud; impidiendo que sirvan á su espíritu de pasto los dramas inmorales, las malas novelas y demás escritos corruptores, y en fin por otros mil diversos medios que tiene en su mano todo gobierno cuando alcanza á comprender lo elevado de su misión y lo sagrado de sus deberes.

¡La miseria arrastra muy á menudo á la mujer á su deshonor!... ¿Nada pueden hacer los gobiernos para enseñarla oficios é industrias que rindan los productos necesarios para su decoroso sostenimiento? ¿No pueden dedicarse las mujeres á muchas ocupaciones de las que el hombre desempeña, compatibles con la más severa moralidad al paso que en armonía con sus aptitudes físicas é intelectuales?

¿Quién puede negar que un sistema de patrocinio, bien organizado, ya se ejerza mediante asociaciones piadosas, ya por personas caritativas, impediría que muchas jóvenes llegaran á poner el pie en la senda de perdición seguida por tantas?

La buena policía, que persiguiera activamente á los agentes de la prostitución, principales autores de los males que se deploran, y las leyes destinadas á su castigo, ayudarían de cierto poderosamente á la limitación del mal. ¿Por qué se descuida esto tanto, si es que alguna vez no se favorece?

Además, los daños que la prostitución origina á

No mucho despues, á principios del xvi., Juan de Vigo recordaba la esponja opiada para dársela á oler á los que tenían que sufrir la amputación de un miembro; pero este recuerdo se hacía en son de censura (1) y merece ser notado como en el Antidotario de Nicolás Mirepso, que vivió hasta fines del siglo xiii y se salió de la obra de su homónimo salernitano, las esponjas empapadas en jugo de mandrágora, lechuga, ópio y alcanfor, no lograban impedir la sensación del dolor, y si solo calmaban el delirio cuando ya se dejaba sentir, procurando el sueño; de anestésicos se habían convertido en medios simplemente hipnóticos y anodinos (2). Egidio, aunque había estudiado en Salerno, no hace mención de tales esponjas soporíferas ó calmantes en sus celebradas poesías médicas.

Además de las mencionadas pociones opiadas, elogiábase nuevamente el vino con la mandrágora de Alberto Magno (3), y de los demás que como él copiaban á Dioscórides

(1) «In hoc, salva eorum pace, non sine eminenti periculo egrotantis hoc negocium cum opiatís efficitur (*Opera Domini Joannis de Vigo in Chirurgia*. Libro IV. *De ulceribus*, cap. VII, Lugduni, 1530, fól. CLXXIX.) Sin duda el cirujano genovés entiende, aunque no lo dice, los opiados administrados por la boca.

(2) «Tandem recondito (es decir, la esponja empapada en los producidos y secada al sol), et usu postulante odorandam dato: confestim enim somnum accersit: confert nephriticis, vigilantibus, continuís febribus, et omnis generis vigiliis est probatum (Nicolai Myrepsi Alexandrini, *De compositione medicamentorum*. In *Collectione Stephaniana*, I, 812)

(3) «Qui autem secandus est et membris mutilandus, bibat ex

la salud pública pueden aminorarse mucho facilitando el tratamiento gratuito á los enfermos de uno y otro sexo que carezcan de recursos. Las consultas especiales gratuitas, en que se proporcionarán los medicamentos precisos, también gratuitamente; la asistencia facultativa y los socorros domiciliarios; los hospitales ó casas de curación de carácter especial, que pudieran servir al propio tiempo de *consultorios*; algún castigo correccional impuesto á las dueñas de las casas donde hayan ocurrido casos bien averiguados de infección, y otros análogos medios, reducirían indirectamente los estragos de la sífilis todo lo que es posible reducirlos.

En nuestro sentir, el sistema exclusivo que en el día se sigue, favorece á un tiempo mismo la corrupción física y la moral; dando fomento, mejor que reprimiendo, á la sensualidad y la prostitución. A ménos que solamente se considere como secundario y no muy conducente al fin que se busca. Como medio exclusivo, fomenta la prostitución, que es la más copiosa fuente de la sífilis. No se dé al reconocimiento un carácter oficial tan marcado, estableciéndole indirecta y disimuladamente; de suerte que la moral no sufra quebranto tan duro, ni las pobres mujeres entregadas á la prostitución conserven indeleble el estigma que la inscripción en el registro y la cartilla las imprimen, ni tampoco se deprima la dignidad del médico hasta el extremo de presentarle á los ojos de la sociedad como un hombre puesto al servicio de la prostitución en el propio escenario inmundo del vicio.

Resumiendo: tolerancia, puesto que la prostitu-

ó á Plinio (1). En el famoso *Liber secretorum* que lleva el nombre del obispo de Colonia, encontramos que la piedra menfites no mencionada en el *Lapidario* de Marbodo, se estimaba como más capaz que el ópio para privar del sentido, no solamente aplicada sobre las partes, sino dada en bebida: *cum stupefactiva sit eius virtus magis opio; nam in potu sumptus seu cum aceto attritus ei linitus qua uranda seu secunda sunt, ea sic stupefcere facit ut nullum penitus dolorem sentiant*. A pesar de esto nadie confiaba en tantas virtudes, y pronto no quedó de la menfites mas que el nombre, permaneciendo olvidada la sustancia natural ó artificial que la componía; Mattioli, comentando el pasaje de Dioscórides, decía: «la piedra menfites en estos tiempos no viene del Egipto, al ménos que yo sepa, aunque la deseen no poco los cirujanos, cuando necesitan amputar un miembro.» Cuyas palabras persuaden aun más de la pobreza de la cirugía en el siglo xv en anestésicos propiamente dichos; no tenía más que soporíferos que no producían la anestesia sino por la peligrosa é infiel vía del narcotismo *ab ingestis*. Tal era el agua destinada del maestro Mazzeo Boccaccio.

(Se continuará.)

ea (mandragora) cum vino, et tunc dormiens secabitur sine sensu (Alberti Magni, *De vegetabilibus*. Libri VII. Berolini, 1837, curante Jessen. Lib. VI, Tract. II, cap. XII, pág. 535).

(1) Per esempio, nel manoscritto della Biblioteca di Bruxelles, *het boek van Dioscorides* ricordato de Snellaert alla *Société de Médecine de Gand* nell'adunanza del 6 febbrajo 1855 (*Annales de la Société*, 1855, p. 54).

cion no puede extinguirse ni consiente una represion dura; pero una tolerancia *disimulada*, que no tome visos de *autorizacion* ó de oficial *consentimiento*; medidas encaminadas á prevenir la prostitucion; persecucion legal á los agentes ó auxiliares de esa plaga social; medios fáciles de curacion á las personas pobres que resulten contagiadas; nada de inscripcion, ni de reconocimiento con carácter *oficial*, ni de las exacciones violentas y á menudo abusivas que implica este reconocimiento y constituyen una *patente* otorgada al *vicio* y una transaccion por parte de la administracion, que no puede considerarse ajustada á una mediana moralidad; medios de hacer productivo el trabajo de la mujer para apartarla de la senda de perdicion y de afrenta; la piadosa mano de la caridad, en fin, ocupada en evitar y corregir las malas costumbres y la falta de educacion moral de las prostitutas, convirtiéndolas, á ser posible, en elementos útiles á la sociedad.

Nada más que esto puede hacerse, y sobre ello apartar de la vista de las gentes honradas, en particular de las inocentes niñas, ese cuadro repugnante de corrupcion que las avergüenza y puede contaminarlas.

¿Es poco lo que en el asunto me ocurre?

Harto lo sé, y mi deseo quedaria ámpliamente satisfecho si lograra escitar á los que puedan proponer cosas más útiles y de ejecucion más fácil.

DR. P. SOMOZA.

CONGRESO MEDICO-INTERNACIONAL DE AMSTERDAM.

Aunque con algun retraso, por obligarnos á ello la excesiva abundancia de materiales que nos agobia, procuraremos dar cuenta á nuestros lectores, aun cuando sea en compendiosos términos, de los principales puntos tratados en el Congreso médico-internacional de Amsterdam, que se efectuó en los primeros dias del último mes de Setiembre.

El carácter internacional de esta asamblea le dá desde luego mucha mayor importancia que la que ordinariamente tienen las que otras veces reseñamos. En estas últimas, por punto general, sólo se revelan las fuerzas y vigor científico de una sola nacionalidad y á lo sumo algun profesor extranjero, más con el carácter de curioso que con el de colaborador activo, interviene en esos trabajos. Ejemplo de esto son las frecuentes sesiones de las *Sociedades para el adelanto de las ciencias* que se encuentran constituidas en Inglaterra, Alemania, Francia é Italia, y que por cierto nos hacen recordar los trabajos, apenas comenzados cuando ya interrumpidos, que emprendieron en nuestro país algunas personas, para organizar una institucion análoga, trabajos cuya interrupcion encuentra su disculpa en la conviccion que tenemos de lo que holgaria una sociedad fomentadora de la ciencia en una nacion en que esta ha llegado á tan supremo grado de esplendor.

Al Congreso de Amsterdam han acudido hombres eminentes de todos los países, y desde antes de que comenzaran sus tareas se dejaba percibir bien á las claras la rivalidad honrosa que, sobre todo la prensa francesa, no acertaba á disimular.

El 7 de Setiembre se efectuó la sesion inaugural, á la que acudieron, como va siendo costumbre en tales casos,

las más principales damas de la poblacion, que en esta como en otras no desaprovechan la ocasion de mezclar la *dulzura* de un espectáculo nuevo, con la *utilidad* de la exhibicion de sus atractivos. Tambien se encontraban, con el carácter de miembros extraordinarios, representantes de la municipalidad y de la ciudad de Amsterdam. Los médicos, al decir de los corresponsales, figuraban en el número de 400 á 500, entre los cuales es inútil decir que predominaban los holandeses, aun cuando los alemanes y franceses no se encontraban en escaso número.

Comenzó la sesion con un discurso del presidente Donders, en el que dirigió su bienvenida á los miembros del Congreso, y despues de la constitucion definitiva de la mesa siguió otra alocucion del mismo ilustre profesor, en la que hizo una historia de la parte que cada nacionalidad ha tenido en la consecucion de la grande obra del progreso, fijándose especialmente en la parte que se debe á Alemania con sus especulaciones filosóficas, á Inglaterra con su espíritu positivo y práctico y á Francia con el sostenimiento de su escuela anatomo fisiológica, esclarecida con los ilustres nombres de Bichat y Cláudio Bernard. Hizo tambien una reseña de los más grandes descubrimientos de este siglo, fijándose particularmente en los hechos por Pasteur y Lister, y al tocar los asuntos filosóficos reivindicó para la fisiología, como perteneciente á su dominio, el estudio de las funciones psíquicas, la psicología toda.

Por indicacion de Donders se aclamó presidente de honor al Dr. Bouillaud, y terminó aquella sesion citándose para el dia siguiente, en que habian de comenzar los verdaderos trabajos del Congreso, no sin que en el intermedio, es decir, aquella misma noche, acudieran sus sesudos y respetables miembros al espléndido baile dado por el burgomaestre en la casa de la ciudad.

Sesion del 8 de Setiembre.

Comenzó por una comunicacion hecha por el Dr. Chervin acerca de la tartamudez, considerada bajo el punto de vista de sus causas y de su tratamiento; definió este defecto diciendo que es una dificultad en la expresion oral que se produce al principio, al medio ó al fin de una palabra y que va acompañada de cierto embarazo en el ejercicio de la respiracion. La tartamudez es intermitente; enfermos hay que presentándola un dia pueden estar exentos de ella varios consecutivos. La mayoría de las teorías dadas acerca de la naturaleza de la tartamudez conducen á admitir la existencia de un espasmo, localizándole las unas en todos los músculos linguales, otras sólo en los genio-glosos y otras en las partes superiores de las vías aéreas.

Tan inseguras teorías han conducido á los cirujanos á prácticas tan arriesgadas como la seccion de la base de la lengua, de los genio-glosos, del hipogloso, de las amígdalas, de la úvula, etc. El autor considera la tartamudez como un simple defecto de coordinacion entre los múltiples actos que concurren en la funcion de la palabra; se resiste á admitir que un defecto de pronunciacion que puede con rapidez desaparecer mediante un tratamiento racional, dependa de una lesion orgánica, ora de los músculos, ora de los centros nerviosos. El tratamiento de la tartamudez, metódica y convenientemente dirigido, afirma que es siempre coronado por el éxito en un plazo que habitualmente no excede de tres semanas. Dedicó la primera á obligar al enfermo á romper con el mal hábito de tartamudear; le aisló y le prohibe usar de la palabra fuera de las horas de ejercicio consagradas á la lectura y al recitado; durante la segunda semana le permite hablar, pero vigilando porque lo haga lentamente y pronunciando con claridad cada sílaba. Al cabo de 15 dias permite la conversacion algo más rápida, pero siempre con cierta lentitud y asegura que aun en los casos más rebeldes vence el tratamiento de una manera constante.

Chervin, examinando el aspecto médico-legal de la cuestion, se inclina á aconsejar que los médicos nunca expidan

certificados de tartamudez por ser este vicio de pronunciaci6n, que puede f6cilmente simularse de una manera perfecta, habiéndole demostrado la estadística que en los años de 1850 á 69 se libraron en Francia del servicio de las armas por tartamudos 13.265 hombres. La relacion entre los sexos es de una mujer por cada 10 hombres tartamudos, debiendo esto quizás atribuirse á que ellas se encuentran ménos expuestas durante la infancia á las caídas, á los golpes, y á las vivas impresiones morales que tan clara influencia tienen en la génesis del padecimiento.

Leyó á continuaci6n el Dr. Bertherand un trabajo acerca de la *influencia del uso del tabaco en la génesis, la profilaxia ó la curaci6n del escorbuto*, inclinándose á considerar como infundada la opini6n vulgar de que el tabaco proteja contra esta enfermedad, pero tambien negando que pueda ser causa de ella.

Un estudio acerca de *Beri-beri* fué el tercer asunto tratado en esta sesi6n y lo fué por el Dr. Leent. Su comunicaci6n comienza por una ojeada hist6rico-bibliográfica, en la que atribuye la primer descripci6n científica de la enfermedad al Dr. Bontius, médico-jefe de la compańa de las Indias orientales en Batavia (1629) y en la que refiere los trabajos de todos los observadores, citando entre los ingleses á Rogers, Marshall, Malcolmson, Morehead, Aitkes; entre los franceses á Fonssagrives, Le Roy de Méricourt, Rochard, Guy, Richard, Vinson, Larrey, Laboulbène, Francois; entre los holandeses á Van der Eift, Vermgne, Oudenhoven, Praeger, Overbeek de Meyer, Lindman, Svaaving, Schneider, Keiche, Dojer, Becking, Hollander, Eisinger, Neeb, Steendyk, Schutte; entre los alemanes á Schnurer, Hasper, Pruner, Mühry, Friedel, Hirsch, Wernich; entre los espańoles Haya y entre los portugueses Rodrigues de Moora y da Silva Lima.

El beri-beri no es solamente una enfermedad de los países tropicales; se observa en China y en el Japon hasta el 40° N. de latitud, en las costas orientales de la Australia y hasta en el cabo de Buena-Esperanza á los 36° S. La alimentaci6n de los habitantes de los países en que domina un invierno fijo y de corta duraci6n, parece excluir el beri-beri.

La forma hidrópica de esta enfermedad es su tipo. Manifiéstase por un empobrecimiento especial de la sangre con debilidad, apatía y energía decadente de la motilidad, vagos dolores en los miembros y anheliaci6n. Tambien se presentan *hormigueos* en los piés, las piernas y los muslos, siempre en ambos lados á la vez. Hay rigidez creciente, dolores, progresi6n particular, como si el enfermo se encontrase hundido hasta media pierna en un terreno fangoso y levantára los piés con trabajo. Tambien existe paresia de los miembros inferiores, disminuci6n de la sensibilidad de la piel en los piés (analgesia y luego anestesia), que es ascendente hasta invadir el cuello, la cara y las mucosas de la boca, la faringe, la lengua y las fosas nasales y las conjuntivas. La hiperestesia de los músculos se presenta hasta el período más avanzado de la enfermedad y aún cuando la paresia es casi completa. El decúbito dorsal es penoso á causa de la disnea. Por último, hay edemas ascendentes de los piés á la cabeza, derrames en las cavidades serosas y desórdenes en la circulaci6n general.

En los casos favorables mejoran lentamente los síntomas sin que á veces llegue á ser completa la curaci6n. En los fatales invaden bruscamente los síntomas más graves; los desórdenes de la respiraci6n y de la circulaci6n empeoran y se produce una agonia terrible; otras veces sobreviene un estado comatoso por serosidad en los ventrículos ó edema cerebral ó bien la muerte llega dulcemente conservando el enfermo toda su inteligencia.

Los vómitos invencibles hacen muchas veces el pronóstico grave y aún desesperado; hay sed, astricci6n, orinas escasas y albuminuria; la urea se encuentra constantemente en producci6n aumentada y hay á veces anuria. La temperatura nada ofrece de característico en el beri-beri; los accesos de fiebre no pertenecen á su cuadro nosológico.

Es el beri-beri una enfermedad esencialmente crónica y

sus síntomas amenazadores son agudos y aún sobreagudos.

La forma atr6fica ó marasmática ofrece en vez del edema la emaciacion. Pero la forma tipo se conserva por el derrame seroso en la cavidad medular y en las cavidades espláncicas.

La forma polisárcica está caracterizada por depósitos grasosos y degeneraciones de la misma naturaleza de varios órganos.

La forma espasmódica ó convulsiva es muy rara.

Entre las alteraciones anatómicas, se han notado algunas en la composici6n de la sangre, que se presenta fluida y con los glóbulos rojos muy diseminados sin tendencia á *apilarse*; entre ellos se observan microcitos, corpúsculos estrellados irregulares, con prolongaciones puntiagudas ó ganchosas. Entre estos elementos hay masas brillantes, punteadas. Los glóbulos blancos no están aumentados en número ni se observan formas transitorias.

El análisis químico de la sangre ha demostrado: exceso de agua, defecto de materias sólidas, de albúmina, de fibrina, de grasa, de ácido fosfórico, de materias extractivas, etc.

En el conducto medular se presentan las meninges engrosadas, infiltradas y opacas; serosidad entre la aracnoides y la pia-madre, sobre todo en las partes bajas; compresi6n lenta de la médula, infiltraci6n; reblandecimiento completo á veces (masa pulposa blanca). Tambien hay atrofia en los diversos períodos hasta el tamaño de un cań6n de pluma; ningun signo de mielitis.

En cuanto á la etiología, la alimentaci6n defectuosa es la causa única del beri-beri. Los médicos franceses, holandeses ó ingleses atribuyen su producci6n á la falta de albuminatos y de grasas en los alimentos. Desde el momento en que por esta causa se dificulta el equilibrio del organismo, todas las causas morbosas pueden provocar la aparici6n del beri-beri.

A bordo de los navíos holandeses en las Indias Orientales, cuando las tripulaciones indígenas se veían diezmadas por el beri-beri, ha bastado igualar su alimentaci6n con la de las tripulaciones europeas para hacer desaparecer la enfermedad. Tambien las mujeres cuando se encuentran en condiciones de equilibrio orgánico desfavorables (parto, lactancia), pueden ser afectadas. Los niños gozan de cierta inmunidad.

El tratamiento terapéutico consiste en sudoríficos, diuréticos, corroborantes, tónicos, duchas, bańos, fricciones, electricidad, inyecciones hipodérmicas de amoniaco y agua destilada, etc.

Sobre todo profilaxia y nutrici6n reparadora.

(Se continuará)

SECCION PRÁCTICA.

FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

Clinica Quirúrgica (segundo curso) á cargo

DEL DOCTOR D. JUAN CREUS.

ANEURISMA DE LA AXILAR.

N. N., natural de Torrej6n de Ardoz (Madrid), de 31 años, de robustez notable y sin antecedentes hereditarios, ocupa la cama núm. 9 de nuestra Clínica el 7 de Marzo.

No recuerda haber tenido enfermedad alguna hasta la edad de 21 años que padeci6 el tifus, que puso en grave riesgo su vida; pero muy pronto se restableci6 completamente. Un año despues, y á los pocos días de un coito sospechoso, tuvo un bub6n, sin que advirtiera ninguna úlcera, ni refiere ninguna otra manifestaci6n específica.

Cuenta que en Agosto último experiment6 intensos dolores, que empezando por la mitad derecha del t6rax se extendieron á todo el fijándose en los brazos, cuyos dolores desaparecieron poco despues. Sin novedad alguna, volvi6

á su trabajo, hasta que en el mes de Diciembre notó en la axila del lado derecho un tumor del tamaño y forma de un huevo de paloma. Preguntado con insistencia si recuerda haber recibido algun golpe ó hecho grandes esfuerzos, no sabe concretar ninguno; pero sí asegura, que en su oficio de carretero se ha visto obligado muchas veces á hacer grandes cargamentos. Desde aquella fecha el tumor fijo ha ido creciéndose, habiendo notado que latia hace muy poco tiempo.

Estado actual.—Eleva considerable en la extremidad superior derecha, notable especialmente en la mano, parte superior del antebrazo y centro del brazo, contrastando la disminucion del volumen en la region deltoidea: esta region está aplastada, señalándose, á pesar del edema, las venas subcutáneas de la parte anterior del hombro y la cefálica. Adviértese levantado el pectoral en su porcion axilar propiamente dicha, por un tumor que ocupa y rellena la axila, lindando por detrás con el borde del latísimo, y profundizando en la region, en términos de ser imposible fijar su límite hacia arriba: medido con un compás de gruesos, resulta tener el diámetro trasversal de 12 centímetros y el longitudinal de 8. Entre la parte más alta é interna del tumor y la clavícula, hay dos centímetros de distancia. A la vista, y sobre todo al tacto, se perciben los dobles latidos de proyeccion y expansion, los cuales cesan con la compresion enérgica y profunda de la subclavia; pero solo se disminuyen al comprimir la axilar inmediatamente: por debajo de la clavícula percíbese por la auscultacion el ruido de fuelle característico.

Alguna demacracion, poco apetito, 72 pulsaciones pequeñas y débiles. Se nota una cicatriz en el centro y lado interno del frenillo del prepucio.

Régimen.—Asado con dos copas de vino.

Día 8.—Se dispone compresion con una pelota de caoutchouc en la subclavia sobre la primera costilla en dos sesiones de una hora cada una, por mañana y tarde.

Día 11.—El tumor ha disminuido de volumen y parece ha adquirido alguna solidez.

Día 13.—Se aprecia perfectamente la mayor consistencia del tumor. Se improvisa un sencillo aparato, que sujeto á la cama, hace más fácil la compresion; esta se hace una hora más en el día.

El aneurisma continuó mejorando y se dispone la siguiente fórmula:

Ioduro potásico... 4 gramos.
Aguá. 100 id.

D. para tomar 20 gramos por la mañana.

Y además que tome seis gotas al día de la tintura de digital.

Continuó mejorando, siendo cada día más pequeño el tumor; pero en la noche del 3 de Abril se rompió el saco, dando lugar á que la hemorragia hiciese adquirir al brazo proporciones enormes, impidiendo el edema considerable percibir el latido de la radial, por lo que el día 4 se hizo la operacion siguiente:

Se administró el cloroformo, estando el enfermo en decúbito, y se obtuvo la anestesia; se practicó inmediatamente por debajo de la clavícula una incision semilunar, que interesando toda la porcion clavicula del pectoral mayor, terminaba hacia fuera muy cerca del músculo deltoides: se cortó la aponeurosis clavo-pectoral, y penetrando á una profundidad de tres centímetros por medio de la sonda acanalada, todavía no se percibian al tacto los latidos de la arteria, siendo necesario proseguir ahondando con suma precaucion. Encontróse al fin el nervio mediano estirado, levantado y dislocado hacia dentro por el tumor; en su parte interna se encontró tambien la vena, y por fin, á mayor profundidad entre ambos, la arteria, cuyos latidos eran casi imperceptibles. Por medio de la sonda acanalada y encorvada se pasó por debajo y por su medio una cuerda de catgut, con la cual se levantó el vaso, demostrándose que lo era por la supresion de los latidos del aneurisma; hizose la ligadura, con la cual cesaron totalmente; se cor-

taron los cabos cerca del doble nudo; se reunió la herida con varios puntos de sutura hechos con cerda, colocando un tubo en uno de sus ángulos. La cura se hizo como se habia hecho la operacion, conforme á los preceptos de Lister, y colocando por encima suficiente cantidad de algodón en rama sujeto por medio de una espica, para borrar de este modo la cavidad de la herida aproximando sus paredes.

Día 5.—La noche ha sido intranquila, teniendo agudos dolores á pesar de haberle inyectado, con la geringuilla de Pravaz, dos centigramos de cloruro mórfico. La temperatura ha llegado á 40 grados. El brazo y la mano se conservan calientes y parece haber disminuido el edema. Los coágulos de la axila se aprecian algo más blandos y hay menos tension.

Día 6.—Ha tomado caldos con vino de Jeréz; la cara del enfermo está más animada á pesar de la fiebre, que se conserva á igual altura. El estado local ha mejorado notablemente.

Día 7.—Los dolores han disminuido; por lo demás, sigue lo mismo que el día anterior.

Día 8.—La temperatura no ha pasado de 39°, 2. El contenido del tumor, que está más flácido, es evidentemente líquido en gran parte.

Día 9.—Puede mover algo los dedos de la mano, pero no el brazo, cuyo volumen ha disminuido poco. En los demás días continuó mejorando, tomando más alimento, y el día 22 se extrajo con el aspirador de Dieulafoy, del sitio ocupado por el aneurisma, unos 30 gramos de un líquido sanguinolento.

Día 28.—Mueve con facilidad el antebrazo, haciendo la flexion hasta el ángulo recto, pero no los movimientos de rotacion; se aprecian clara y distintamente los latidos de la radial, aun cuando más débiles que en el brazo izquierdo.

Desde entonces ha mejorado gradualmente, hasta el punto de que el 16 de Mayo ha recibido el alta, curado de su tumor, que se ha reducido al volumen de una castaña y todavía con la extremidad escasa de fuerzas para su uso expedito.

JOSÉ GRINDA.

BIBLIOGRAFÍA.

I.—TRATADO COMPLETO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. C. Gerhard t, catedrático de clínica médica y director del hospital de niños de San Julio en Wurzburg; traducido directamente del alemán por D. Carlos Fernandez de Castroverde.—II. DEL USO DE LOS BAÑOS DE MAR EN LOS NIÑOS, por el Dr. Brochard; vertida al castellano por D. Rafael Ulecia y Cardona.

I.

Si siempre es para nosotros penosa la tarea de poner á los suscritores de EL SIGLO al tanto del valor de las obras de medicina que, ya originales, ya traducidas, ven en nuestra nacion la luz pública, la dificultad aumenta á medida que es mayor el número de los que dedican su tiempo—y con no poca frecuencia su modesto capital—á trabajos de esta índole. Prescindiendo por ahora de las obras originales, que por su menor número no suelen robar mucho espacio al escaso de que puede disponer el periodista, apenas hay día que no se dé á la estampa alguna que otra traducida. Los médicos españoles ganan en ello no poco, y por tanto solo plácemes merece tal actividad y movimiento. Pero fácilmente se comprende, como ya otras veces hemos dicho, que para formar juicio, no ya acabado y completo, sino superficial y ligero de tantas obras, fuera preciso dedicarse en cuerpo y alma á su sola lectura y prescindir totalmente de todo otro linaje de tareas, cosa que no á todos es permitido. Por fortuna, el Dr. Rull, catedrático de obstetricia de la Facultad de Barcelona, nos ha ahorrado este trabajo en lo que al *Tratado completo de las enfermedades de los niños* se refiere, y de su prólogo vamos á entresacar los párrafos que basten á dar idea de dicha obra,

que nadie con más competencia que dicho señor pudiera juzgar.

El Dr. Gerhardt divide su obra en dos partes; una general ó prolegómenos, y otra especial. En la primera «comienza por el apuntamiento de nociones generales y en ellas señala lo más importante de la fisiología de la niñez, haciendo ver las particularidades que ofrece en su desarrollo el infante relativamente al aumento de longitud y peso, según las épocas y circunstancias. Pasa luego al estudio de las principales funciones, deteniéndose en las modificaciones que fisiológicamente presenta la calorificación y circulación; detalla interesantísimos principios acerca de la respiración pulmonal, marca los caracteres y cantidad de la sangre, investiga especialísimamente las condiciones de la orina en lo que se refiere á su cantidad y composición, según la edad en que el exámen y análisis se hacen, y por último, tomando como tipo la leche de mujer, establece las cantidades de materia nutritiva que recibe diariamente el infante y el progresivo aumento que le proporciona.

«Entra luego en el estudio de las causas morbosas y sin seguir al autor en la enumeración de ellas, no podemos dispensarnos de llamar la atención sobre la que aduce con el nombre de asistencia á la escuela, en cuyas malas condiciones vé la génesis de frecuentes enfermedades y el seguro vehículo de las contagiosas. Aprovecha lo relativo á las causas morbosas debidas á la nutrición para emitir una serie de reglas higiénicas sobre modo prácticas. Habla también en los prolegómenos del reconocimiento del enfermo, y en esta parte clasifica los principales síntomas de la patología infantil, sin caer en el extremo de que hemos hablado más arriba; ahorrándose, por lo bien deslindado de los mismos y de los procederes de exploración, sendas cláusulas en el cuerpo de la obra y componiendo un capítulo en que el lector saborea con gusto lo mucho, nuevo y bueno que contiene.

«A renglón seguido reseña los medios terapéuticos aconsejados contra las afecciones de la infancia; formula principios que deben admitirse ya como fundamentales; recomienda los agentes de cuya eficacia debemos prometernos más y enseña el peligro que en sí lleva el manejo de otros medicamentos si una prudencia saludable no dirige las indicaciones. En este capítulo son de notar las innovaciones introducidas por el autor en la terapéutica con la administración de sustancias por inhalación pulmonal. Aunque miramos difícil de poner en planta este proceder en los primeros tiempos que siguen al nacimiento, no se nos oculta la inmensa utilidad que puede reportar dicho método en la segunda infancia, si el toque de la experiencia confirma los efectos que, en sentir del autor, producen en marcadas dolencias los medicamentos por él aconsejados.

«Ocupan las enfermedades infecciosas las primeras páginas de la parte especial del libro, mereciendo singular mención entre ellas las comunmente llamadas exantemáticas ó eruptivas. De mano maestra están trazados el sarampión y la escarlatina, así por el síndrome común de los mismos como por la sucinta descripción de los numerosos accidentes que pueden sobrevenir en su curso, y que desviando la enfermedad la convierten en otra de aspecto y forma completamente distinta, exigiendo á la vez un pronóstico y tratamiento diferente. Son dignas de loa las líneas que el Dr. Gerhardt dedica á las infecciones agudas de los recién nacidos, y se nos antoja, ó mucho nos equivocamos, que han de servir de poderoso estímulo al estudio y observación de afecciones cuyo conocimiento entraña grandísimo interés, tanto para la madre como para el feto. Bien se alcanza, después de leídas las planas que destina á las enfermedades infecciosas, el que diga de ellas en otro sitio de su obra que «han cesado ya de ser el refugio patológico de todos los errores de diagnóstico.»

«Antes de entrar en la descripción de las enfermedades por aparatos, examina las perturbaciones generales de la nutrición, y al esplayarse en la raquitis, escrófulas y tuberculosis, desenvuelve el asunto, especialmente en las dos primeras, con tan minuciosas pruebas, con tan estricta suje-

ción á lo observado en una sana práctica, que es imposible encontrar en otra parte, y en tan corto número de hojas, un caudal de conocimientos análogo.

«En la imposibilidad de especificar una á una las numerosas enfermedades descritas por el autor en el fondo de su obra, que tal difusión no consiente la índole de este escrito, séanos permitido al menos señalar algunas de las muchas que brillan en la misma por lo bien acabado de su retrato, y otras por no encontrarse en los tratados de pediatría más comunes. Las enfermedades de corazón, y entre ellas las que llegan á constituir lo que llamaríamos anomalías patológicas del mismo y de los grandes vasos que de él salen ó derivan, forma un importantísimo capítulo por los datos que ofrece y por el pacientísimo estudio de numerosas autopsias. Digno de figurar en primera línea es todo lo relativo á helmintiasis y todo lo perteneciente á la entero-estenosis, en sus dos formas, congénita y adquirida. Otro tanto pudiéramos decir de las enfermedades del hígado, que bien reclama su importancia y dificultad de diagnóstico el esmero descriptivo con que las desmenuza su autor. Las afecciones del aparato génito-urinario le dán pie para escribir un capítulo excepcional en las patologías de su clase. Expone las dolencias del sistema nervioso, en sus variedades y complicadas manifestaciones, con tal nitidez sin-drómica y tal lujo en alteraciones anatómo-patológicas, que sin gran trabajo nos es fácil conocerlas ó cuando menos aproximarnos todo lo posible á un diagnóstico preciso.»

¿Qué podríamos añadir nosotros al acabado juicio que de la obra del sabio médico del gran duque de Sajonia hace el Dr. Rull? Muy poco ó nada sin duda. El mérito de este Tratado es tal, que en la actualidad se halla traducido, además de á nuestro idioma, al inglés, italiano, húngaro y ruso, y según presumimos al francés también. No quiere decir esto que la obra á que nos referimos carezca en absoluto de todo lunar, bien que no empañe éste ni rebaje en lo más mínimo su mérito. Por ejemplo, aparte de la juiciosísima observación del Dr. Rull acerca de los medios terapéuticos por el Sr. Gerhardt aconsejados, y que en manera alguna pueden dar iguales resultados en individuos que habitan climas tan distintos como son Alemania y España, y por ende la poca justicia de rechazar medicamentos y preceptos en boga en nuestro país, sólo por el mero hecho de no producir en el primero iguales efectos que en el segundo, nótese la falta del diagnóstico diferencial en la descripción de las enfermedades, cosa que no nos explicamos; pues en sentir nuestro sirve muy mucho, sobre todo en determinadas afecciones, para fijar las ideas y grabarlas con más insistencia en la memoria.

Terminamos recomendando esta obra (1), «digna de leerse, guardarse y releerse», á nuestros suscritores, en la seguridad de que no han de quedar descontentos de su adquisición, y felicitando al propio tiempo al Sr. Fernandez de Castroverde, entendido filólogo, catedrático de lengua alemana en el Instituto provincial de Barcelona, traductor del excelente tratado de *Patología Médica* de Kunze, por haber prestado con la nueva obra que acaba de dar á la estampa, editada con especial esmero, un servicio más á la clase médica, que en breve le tendrá que agradecer otro, pues, según noticias, está preparando dicho señor una obra de *Patología quirúrgica*. ¡Ojalá vea recompensado con creces su trabajo!

II.

Hace unos meses, cuando el sofocante calor de que disfrutábamos nos hacía soñar en las delicias del invierno «y sentir envidia al contemplarlo, alumbrado por sus festines, pálido con sus copos de nieve, triste con sus nubes, hermoso, en fin, con esa hermosura melancólica que es el ideal del sentimiento (2)», dió á luz nuestro estimado amigo el Sr. Ulecia, director de la *Revista de Medicina y Cirugía*

(1) Se vende á 50 reales en las principales librerías de Barcelona y á 54 en las de provincias.

(2) El frío y el calor, por D. Bernardo García López, 1864.

prácticas, un libro de suma utilidad entonces: titulábase *Del uso de los baños de mar en los niños*, y era su autor el infatigable propagandista de cuanto á las madres y á sus tiernos hijos conviene, Dr. Brochard, cuyo sólo nombre dice bastante en elogio de una obra de esa naturaleza. No porque—tal es la condicion humana—soñemos ya con las delicias de la primavera, será ménos útil hoy hacer un ligero análisis del libro en cuestion.

«Ordinariamente se toman los baños como cosa de broma y puro recreo, y así no se extraña que sus efectos no correspondan á lo que se esperaba, y aun gracias si los bañistas reúnen las condiciones más indispensables del remedio.» Esto dice el Sr. Peset en su obra de *Topografía médica de Valencia y su zona*, y esto es lo que por desgracia ocurre casi siempre. En nuestro país son contados los que ven en los baños de mar otra cosa que puro recreo y entretenimiento y aún los que los toman por prescripción facultativa, olvidan con mucha frecuencia—si es que alguna vez los cumplen—los preceptos á que les conviene atenerse. Por esto, pues, ha de ser de gran provecho, no ya solo á los médicos, sino también á los profanos, la lectura de la obra del Dr. Brochard.

En ocho capítulos desarrolla el profesor citado cuanto conviene saber respecto á los baños de mar: el 1.º lo dedica á generalidades; en el 2.º se ocupa de *El Océano y la atmósfera marítima*; en el 3.º *De la utilidad de los baños de mar en los niños*; en el 4.º de la *Acción fisiológica y terapéutica de los baños y de la atmósfera marítima*; en el 5.º de las enfermedades que reclaman el empleo de la medicación marítima; en el 6.º de la *elección de la playa*; en el 7.º traza las reglas á que debemos atenernos para el empleo de los baños de mar, y el 8.º y último lo dedica á la *Higiene de los niños á orillas del Océano*. El sólo título de cada uno de los capítulos revela, desde luego, todo su interés y atractivo.

No desmenuzaremos mucho los asuntos que, con singular maestría, trata en su obra el Dr. Brochard, y nos limitaremos tan sólo á decir breves palabras sobre algunos de ellos, á saber: sobre la decadencia de la especie por el escaso cuidado que se pone en la educación física de los niños; sobre el poco aprecio que se hace de los baños como recurso terapéutico, y, finalmente, sobre «el lujo, los adornos, los placeres que ofrecen las estaciones marítimas, y que quitan á menudo á los baños de mar su verdadero carácter, que debe ser ante todo esencialmente médico.»

¿Quién habrá que ponga en duda la verdad de las siguientes palabras de Michelet, hablando de la decadencia de las razas de Occidente: «Vertemos de nuestros cerebros un maravilloso río de ciencias, de artes, de invenciones, de ideas, de productos con que inundamos el globo en el presente y aún en el porvenir. ¿Pero todo ésto á qué precio? Al precio de una efusión excesiva de fuerza, de un gasto cerebral que tanto enerva la generación. *Nuestras obras son prodigiosas y nuestros hijos miserables?*» ¿Y quién podrá negar tampoco «que los padres, arrastrados por un loco amor ó por un ridículo orgullo, en su ceguera no ven que el niño precoz que rodean de tantos cuidados y que destinan á ser mañana un sábio, será simplemente un hombre de poca salud y raquítico, que no llegará á ser nunca, como ellos esperaban, una de las lumbreras de este mundo?» ¡Cuántos padres lloran la pérdida de hijos queridos que, por el precoz desarrollo de sus facultades intelectuales, eran su encanto y el de toda la familia, sin comprender que ese desarrollo intelectual, á expensas del físico—que descuidan—pudo muy bien ser la causa del mal que lamentan!

Mucho pudiéramos extendernos sobre el desden con que se mira el mar como recurso terapéutico, cuya importancia y valor se comprendería sólo, como dice Fonssagrives, el día en que desapareciera y quedaran sólo de él pequeños vestigios. Lo propio diremos del afán que hay en tomar los baños en las playas más frecuentadas por la buena sociedad, en las que reina el lujo más exquisito y es uno esclavo de la moda. A los niños, por el contrario, debe llevarseles á una «playa *agreste*, donde en perfectas condiciones

higiénicas puedan, durante muchos meses, respirar el aire puro y saludable del Océano. Allí, como lo desea Michelet, en una casa de la costa un poco abrigada y bien soleada, sin cuidado alguno en su *toilette*, estos niños estarían día y noche sometidos á la influencia bienhechora de la atmósfera marítima.»

Aquí hacemos punto final por no abusar de la paciencia de nuestros lectores, sintiendo no poder extendernos más sobre un punto que se presta mucho á ello. Nuestra enhorabuena al Sr. Ulecia, por esa nueva muestra de su amor á la ciencia.

ROMAN TERRES.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

Tratamiento de las vegetaciones uterinas.

El tratamiento de las vegetaciones uterinas, para ser completo, debe dirigirse—dice el Dr. Martineau—á combatir los tres elementos siguientes:

1.º La metritis constitucional bajo cuya influencia se desarrollan las vegetaciones.

2.º La menorragia tan luego como es abundante.

3.º Las mismas vegetaciones.

Es preciso, ante todo, instituir el tratamiento de la metritis. Ahora bien; sabemos que esta metritis es de origen constitucional, que la escrófula y el artrismo le dan origen. Este tratamiento, será, pues, el de la metritis escrófulosa y el de la metritis artrítica.

Para la metritis escrófulosa se administrarán al interior los bromuros, los ioduros, el jarabe anti-escorbútico, el aceite de hígado de bacalao; se prescribirán las aguas clorurado-sódicas, bromo-ioduradas; los baños sulfurosos con cánula vaginal. En la metritis artrítica se aconsejarán los alcalinos, bicarbonato de sosa, de cal, los preparados de litina, el ácido salicílico, la tintura de colchico; se prescribirán las aguas y los baños alcalinos.

Hecho esto, deben combatirse los accidentes actuales y prevenir, por último, el retorno de estos mismos accidentes.

Las hemorragias uterinas son los únicos accidentes que exigen una intervención pronta; se dominarán en general por aplicaciones frías al vientre, inyecciones vaginales de agua caliente, píldoras de ergotina, pero sobre todo por inyecciones subcutáneas de esta sustancia. En este concepto la preparación de ergotina Yvon dá excelentes resultados.

Una vez hayan desaparecido estos accidentes, debe atacarse la causa misma, abordar directamente las vegetaciones uterinas de modo que se prevenga el retorno de las hemorragias y se disminuya la abundancia de la leucorrea.

Gran número de remedios se han preconizado para realzar este resultado; pero todos pueden referirse á los dos siguientes grupos:

1.º Pueden atacarse las vegetaciones con instrumentos especiales.

2.º O bien obrar sobre ellas con cáusticos.

El primer procedimiento consiste en el raspamiento del útero, hecho y preconizado por Recamier y Nélaton. La palabra *raspamiento* indica por sí bastante la naturaleza de la operación y al mismo tiempo el procedimiento operatorio. De este modo se extraen restos más ó ménos grandes de mucosa. El Sr. Martineau dice que no se extiende más sobre este método, porque nunca ha tenido necesidad de recurrir á él por dos razones:

1.º Es una operación peligrosa;

2.º Es una operación inútil, pues, como se ve á, los cáusticos, que pueden emplearse sin accidentes, tomando las precauciones que indicaremos, logran hacer desaparecer

de un modo definitivo los accidentes á que dán lugar las vegetaciones.

El raspamiento puede producir la perforacion del útero, de lo cual cita un caso el Sr. Richard; pelvi-peritonitis, que se explican con la mayor facilidad si se reflexiona que el útero, en el momento en que se hace la operacion, es asiento de una flegmasia más ó ménos viva, puesto que las vegetaciones están unidas á la metritis y la adenolinfitis no exige más que una ocasion, por pequeña que sea, para evolucionar y recorrer tolas sus fases, por lo que el traumatismo intra-uterino es más que suficiente para que el hecho reemplace á la posibilidad.

El raspamiento del útero es, pues, una operacion peligrosa, y el Sr. Martineau sólo la cree indicada en el caso en que no den resultados los cáusticos, y aun sería preciso elegir para operar el momento en que la metritis no tenga reaccion, en que no sea dolorosa la adeno linfitis. Deberá, pues, recurrirse á los cáusticos.

Estos agentes pueden introducirse en el útero, en estado líquido ó en estado sólido.

Las inyecciones intra-uterinas se hacen sobre todo con la solucion de nitrato de plata, práctica que ha sido objeto de las más vivas controversias. Se han atribuido á ella formidables accidentes de peritonitis rápidamente mortal, y se ha pretendido que en estas condiciones la inflamacion peritoneal era debida al paso del líquido del útero á la cavidad del peritoneo por intermedio de las trompas. El Sr. Martineau no niega de un modo absoluto la posibilidad de este mecanismo; pero los experimentos de Guyon han demostrado há tiempo que las inyecciones intra-uterinas no hacen penetrar jamás líquido alguno en las trompas sino cuando hay una estrechez del cuello ó una estrechez congénita.

La pelvi-peritonitis que sobreviene á consecuencia de las inyecciones intra-uterinas, debe explicarse, en concepto del profesor citado, por el mismo mecanismo que la consecutiva al raspamiento del útero. Por lo demás, estos accidentes son relativamente raros si se toman las suficientes precauciones.

Para esta inyeccion debe hacerse uso de la sonda de chorros múltiples y recurrentes del Sr. Pajot. Primero se desembaraza el útero de sus mucosidades con una inyeccion previa de agua tibia y luego se hace la inyeccion cáustica.

El Sr. Martineau dice que no emplea nunca la inyeccion cáustica y que prefiere la cauterizacion con los agentes sólidos. Para evitar la cauterizacion del cuello al introducir el cáustico, hizo construir el profesor que acabamos de citar, al Sr. Mathieu, un porta-cáustico tubulado, que lleva en su extremo un vástago, en el que se deposita el nitrato de plata fundido. De este modo se introduce el instrumento en el cuello, y tan luego como ha franqueado el orificio interno se hace salir el tallo y se verifica la cauterizacion.

Es comun que al cabo de dos ó tres cauterizaciones desaparezcan la metrorragia y la leucorrea. Basta hacer una cauterizacion cada mes en el intervalo de las épocas menstruales, previniendo estos accidentes á beneficio del tratamiento constitucional.

Un nuevo aparato para evacuar los fragmentos después de la litotricia.

Desde hace mucho tiempo — dice el Sr. Lebec, interno de los hospitales de Paris — preocupa á los cirujanos que se dedican especialmente al tratamiento de los enfermos de las vías urinarias, la idea de desembarazar la vejiga lo más pronto posible de los restos de cálculos que deja la litotricia. Al efecto se han ideado varios instrumentos, entre ellos el de Thompson, que el mismo autor ha modificado recientemente y dispuesto del siguiente modo:

1.º De una pera (llamémosla así, ya que así en llamarla se empeñan las gentes) de caoutchouc, de paredes gruesas, de la misma capacidad que la de Clover y situada verticalmente. En la parte superior lleva una llave, encima de la

cual hay un embudo que sirve para introducir el agua en el dicho receptáculo de caoutchouc.

2.º En la parte inferior hay una añadidura metálica que contiene las *partes nuevas*, la llave y el recipiente de vidrio. La llave está construida del modo siguiente:

En la parte metálica se coloca transversalmente un tubo metálico tambien, extensamente abierto por el lado que mira al recipiente. Este tubo sobresale un centímetro y está destinado á recibir el extremo de la sonda colocada en la vejiga. En el interior de este tubo fijo se encuentra contenida la nueva llave, con una abertura en uno de sus lados, de tal suerte que una vez en su sitio la llave, su abertura lateral mire á la del tubo fijo que le contiene, y que el orificio de su extremo mire á aquel en que se coloca el extremo de la sonda.

3.º Un recipiente de vidrio de forma esférica. La añadidura metálica, sobre la que se atornilla el recipiente, se introduce en este unos dos centímetros y medio, tomando una forma ligeramente cónica. El recipiente es de forma globulosa, de 6 á 7 centímetros de diámetro, lo cual hace que en el momento en que el operador comprime la pera de caoutchouc, los fragmentos que ya han descendido se coloquen entre las paredes de vidrio y el tubo cónico y no tengan ninguna tendencia á subir en el aparato á causa de la prominencia de este tubo en el recipiente.

Fácil es comprender el mecanismo del aparato. La sonda está en la vejiga; se adapta fácilmente al orificio del tubo que sobresale lateralmente. Si se da vuelta á la llave, queda establecida la comunicacion entre la vejiga y el cuerpo del receptáculo. Si por el contrario se cierra la llave, queda interrumpida toda comunicacion y se puede sacar el aparato sin que fluya una sola gota de agua.

Nada más sencillo que llenar de agua el instrumento: basta abrir la llave superior, cerrar la inferior y verter el agua por el embudo de arriba. El agua descendiéndole inmediatamente al recipiente de vidrio, llena la pera y expulsa por completo el aire. Hecho esto, se cierra la llave superior y queda armado el instrumento.

En suma — dice el Sr. Lebec — este nuevo aparato tiene muchas ventajas sobre los otros y hasta sobre el conocido en la actualidad con el nombre de *Thompson*.

El cambio de sitio y de forma de la llave inferior, economiza seis centímetros de camino que recorrer á los fragmentos que vienen de la vejiga al recipiente de vidrio por el camino más corto posible.

Teniendo la corriente menos longitud que atravesar, tiene una accion mas directa y poderosa sobre los fragmentos que aspira. Por consiguiente es más perfecta la aspiracion.

Es absolutamente imposible la introduccion del aire en la vejiga, puesto que la corriente que arrastra los fragmentos nace de la parte inferior del aparato, y si quedasen en él algunas burbujas de aire, ganarian la parte superior á causa de su densidad.

Por último, en razon de su pequeño volumen puede adaptarse este instrumento muy fácilmente á la sonda, sin exigir el más pequeño cambio en la posicion del operado.

Tratamiento del cancroide por el clorato de potasa.

En la sesion que el 8 de Octubre del corriente año celebró la *Sociedad de Terapéutica* de Paris, citó el Dr. Féréol tres casos de curacion del cancroide de los labios por la aplicacion del clorato de potasa, de los cuales sólo uno recidivó al cabo de cinco años. El conocimiento de estos hechos ha recordado al Dr. Tournié el siguiente, observado en su práctica particular:

Cierto señor, intendente militar retirado, le consultó hace varios años para una afeccion del labio inferior que le inquietaba y en la que el Sr. Tournié creyó reconocer un cancroide. Declaróle que esta enfermedad era de la competencia de un cirujano y se convino en ir á consultar á Nélaton, quien, despues de haber examinado con cuidado

el pequeño tumor, fué de la propia opinion que el Sr. Tournié y propuso al enfermo extirparle, no con el bisturí sino con un cáustico que destruyera más profundamente los tejidos.

El enfermo aceptó, pero pidió, si no habia inconveniente, un término de 15 dias para arreglar algunos asuntos. Entonces se ocurrió al Sr. Tournié emplear durante este tiempo un tratamiento que creia podia mejorar algun tanto el estado de los labios. Este tratamiento consistia en la aplicacion de un colutorio compuesto de miel rosada y de clorato de potasa, varias veces al dia, con cuidado de cubrirle con un lienzo fino para impedir el contacto de los labios.

Antes de espirar el plazo, se produjo una modificacion tal que obligó á retardar la operacion. El tumor desapareció por completo, y nunca volvió á reaparecer, pues dicho señor tiene en la actualidad 90 años y goza de perfecta salud.

Infusorios de la expectoracion.

En la clinica de Leyden, en donde se examinan con gran cuidado los esputos, se descubren periódicamente hechos muy interesantes. Así el Sr. Kannenberg ha encontrado en cinco casos de gangrena pulmonar (de seis), infusorios de la familia de las monadas, *cerco manas* y *monas leus*, pequeños cuerpos redondeados de la forma y tamaño de una célula linfoide, de la que no se distinguen más que por sus rápidos movimientos y por un pequeño apéndice en forma de cola. Se hallan en gran abundancia en los grumos blanquecinos, de aspecto repugnante, que caen al fondo de la escupidera; sin embargo, á veces se encuentran tambien en la parte líquida del esputo. En la expectoracion reciente se descubren con bastante facilidad, pues es ese el momento en que sus movimientos son más vivos.

Al cabo de 24 horas es imposible encontrarlos, pues estando inmóviles no se distinguen ya de las formas celulares inmediatas. Este hecho indica suficientemente que estos pequeños organismos no han penetrado accidentalmente en la escupidera. El exámen de las secreciones bucales ha dado resultados negativos.

Debe, pues, creerse que esas monadas procedian del pulmon y más especialmente de las partes gangrenadas. Quizá sean ellas la causa primaria de esta descomposicion.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

ACADEMIA MEDICO QUIRÚRGICA ESPAÑOLA.

Programa de premios para 1880.

- I. Los temas del concurso serán los siguientes:
 - 1.º Enumeracion y caracteres diferenciales de las afecciones convulsivas (Premio de la Academia.)
 - 2.º Concepto clínico de la septicemia (Premio legado por el Sr. D. Luis Portilla. (Q. E. P. D.)
- II. Se destinarán dos premios, los cuales consistirán en la cantidad de 1.000 reales y el título de socio de la Academia, para el primer tema, y 2.000 reales y el mismo título para el segundo.
- III. Las memorias optando á los anteriores premios deberán estar escritas claramente en castellano, latin, portugués ó francés.
- IV. A cada una de las memorias que se presenten deberá acompañar un pliego cerrado, en el que conste el nombre y residencia del autor. Este pliego vendrá señalado con el lema que figura en la memoria. Será excluido del concurso todo trabajo que venga firmado por su autor ó con alguna indicacion que pueda revelar su nombre.
- V. Las memorias se dirigirán con sobre al presidente de la Academia, y direccion á la Secretaría general de la

misma, Travesía de Preciados, núm. 3, donde se expedirá, á quien lo solicite, el correspondiente recibo de la entrega.

VI. El concurso quedará cerrado el 30 de Setiembre de 1880, despues de cuyo plazo no será admitida ninguna de las memorias que se presenten.

VII. La Academia publicará oportunamente los lemas de las memorias recibidas, así como los de las que la corporacion juzgue acreedoras á los premios.

VIII. Estos últimos serán públicamente adjudicados en la sesion-aniversario del año próximo á los autores de las memorias premiadas, ó á los que para ello se presenten competentemente autorizados, abriéndose en el mismo acto los pliegos que deben contener sus nombres, al mismo tiempo que se inutilizan los que correspondan á las memorias no premiadas.

IX. Toda memoria recibida para el concurso, quedará como propiedad de la Academia.

Madrid 26 de Noviembre de 1879.—El secretario general, Dr. Miguel y Viguri.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. José Martí y Artigas, profesor de medicina y farmacia, socio de este Monte-pio y residente en Barcelona, solicita la pension de jubilacion, por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de los socios y á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 18 de Noviembre de 1879.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 706,57; mínima, 690,89; temperatura máxima, 17°,6; mínima, 7°,0.—Vientos dominantes S. marcado, SO. y SSO.

Las amigdalitis y las erisipelas faciales han aumentado de un modo notable en esta semana, siendo benignas las primeras aun en sus formas flegmonosas, y complicadas las segundas con síntomas cerebrales por anemia y edema. Las neumonias, pleuresias y bronquitis han disminuido, y las antes existentes siguen marcha benévola. Los estados febriles palúdicos se han recrudecido y tambien las neuralgias faciales y ciáticas; las fiebres sintomáticas de padecimientos crónicos del pulmon y el hígado tambien se han mostrado más intensas y pertinaces.

CRÓNICA.

Estamos conformes.—Discurriendo un entendido periódico de farmacia acerca de la limitacion de boticas que algunos proponen para mejorar las tristes condiciones en que los farmacéuticos van quedando, dice—despues de poner en duda que por ese medio ganarán algo el público y la clase—las siguientes palabras, que no tienen vuelta de hoja como suele decirse:

«Y aun en el supuesto de que encontrase el público, la clase, la ciencia y el arte cuantiosos beneficios con la limitacion, faltaría saber de qué modo podria plantearse sin atropellar respetabilísimos derechos y en completa conformidad con la misma ley fundamental del Estado. No es difícil por cierto *fantasmar*: los problemas profesionales son en semejante caso sencillísimos. ¿Hay exceso de personal? ¿Sobran boticas? Pues con limitar el número de éstas, los profesores que queden excedentes se conformarán leyendo para propio consuelo, el título que les autoriza para ejercer libremente la profesion.»

Tiene nuestro estimable colega razón de sobra; y nosotros añadiremos: si tales limitaciones fueran posibles en España y en nuestros días, ¿no fuera mucho más fácil y racional limitar el número de estudiantes? El que hubiera de seguir ese camino echaría por otro si le hallaba impenetrable, y no se le originarían por eso grandes perjuicios, mientras que después de terminada la carrera no podían ser más completos el engaño y la ruina. Lo malo es que este último recurso tampoco es posible. Si lo fuera, se habrían resuelto las principales dificultades.

Muchito que si.—Al final de un párrafo de su *Revista de la Semana*, en que el *Género Médico-quirúrgico* responde á una invitación que le habíamos hecho, deseosos de conocer su respetable dictamen acerca del decreto relativo á baños minerales que ya conoce el lector, nos pregunta en su último número si en caso de necesitar nuestro favor y apoyo los médicos-directores de baños les ayudaríamos en lo que pudiéramos. ¿Qué pregunta! ¿Pues no hemos defendido siempre esos derechos é intereses legítimos? No choquen estos con los generales de la clase, ni propendan á menguar su libertad en el ejercicio profesional, y... ¡hasta la pared de enfrente!...

Obra recomendable.—Es muy útil y curiosa la *Guía Médica*, cuyo anuncio publicamos en el lugar correspondiente. Contiénese en sus 1148 páginas, de letra menuda y compacta, muy grande suma de conocimientos y datos útiles al práctico. La recomendamos pues, y debemos añadir que no obstante haber sido escrita por un extranjero, lo está en tan buen ó mejor castellano que muchas de las que en España se imprimen.

¿Será cierto?—Confírmase la noticia de que en Bogotá—República de San Sa vador—vive y goza de buena salud un mestizo, llamado Miguel Solís, que cuenta más de 160 años quien atribuye su vejez á la sobriedad con que vive. ¿Está bien comprobada esa extraordinaria longevidad? Dejémosla en duda, mientras una formal información no la desvanezca.

Seremos quemados.—La municipalidad de Berlín ha dado su aprobación al proyecto de establecer un aparato de cremación de los cadáveres, que considera como un progreso útil.

Dice un apreciable colega.—Después de anunciadas las cuatro plazas de médicos para los sitios reales que debían darse por oposición, parece que se han presentado á S. M. tres profesores que en tiempo del Rey D. Amadeo la habían hecho para las mismas y sido aprobados sus ejercicios, pidiendo ser amparados en el derecho que creían tener á las referidas plazas, y que D. Alfonso ha acordado, en conformidad con las justas reclamaciones de los interesados, proveer en ellos tres plazas de las cuatro, con lo cual es posible que las oposiciones á la única que queda, no tengan lugar.

Desgraciado accidente.—Hace unos días en el momento en que el Sr. Dufour pasaba su acostumbrada visita al asilo de enagenados de Saint-Robert (Isère), un loco que, según su expresión, veía en el doctor al mal espíritu que le llevaba todas las mañanas su locura, le infirió, para vengarse dos heridas con un cuchillo, una por encima de la mandíbula inferior y la otra en la región temporal. Por fortuna, estas heridas que al principio parecían muy graves, se hallan hoy en vías de curación y el Sr. Dufour enteramente fuera de peligro.

Rasgo digno de elogio.—Según leemos en un apreciable colega que se publica en Montpellier, la *Union des écoles*, los estudiantes de dicha Universidad—sin distinción de escuelas ni nacionalidades—se proponen dar un concierto, cuyos productos destinan á la provincia de Murcia en testimonio de su simpatía y participación en tan grandes calamidades. La comisión organizadora la componen ocho alumnos de medicina, tres de farmacia, uno de la escuela de agricultura, uno de la facultad de letras y otro de la de ciencias. Reciban todos nuestra más cordial enhorabuena por acto que tanto les honra y á la par las más expresivas gracias en nombre de los desgraciados en cuyo favor ha de darse dicho concierto.

¡Alegraos, farmacéuticos!—La *ra. Gaillard*, de Narbonne, ha recibido estos días el título de licenciado en farmacia después de brillantes ejercicios verificados en la escuela de Toluosa. De hoy más, nadie podrá quejarse de la escasez que há tiempo se advierte de médicos y farmacéuticos; ¡las mujeres vendrán á llenar el hueco que existía! ¿Qué les parece á ustedes, señores farmacéuticos?

Prácticas obstétricas japonesas.—Una vez obtenida la pretendida reducción de las presentaciones irregulares por amasamientos abdominales, el médico japonés hace levantar á la mujer; aplica sus hombros sobre el pecho de ésta y la obliga á

que con sus brazos abraze su cuello. Aprieta entonces sus rodillas entre las suyas de modo que las sujete bien, y hace un amasamiento lateral con las manos á partir de la séptima vértebra (la primera y la séptima cervical) de arriba abajo y hácia delante produciendo con sus dedos un chasquido para distraer la atención de la mujer. Por último, el médico fricciona con la palma de la mano, de atrás adelante, las nalgas y las caderas, á partir del sacro, 60 ó 70 veces todas las mañanas desde el quinto mes en adelante.

Poco á poco.—Al dar cuenta *La Gaceta de Sanidad Militar*, en su número del 25 del corriente, de haber cesado en el cargo de Director de la misma, —por su ascenso y traslado á otro distrito militar,—nuestro querido amigo y antiguo colaborador Sr. Hernandez Poggio, se permite decir —como otros muchos colegas en parecidas ó análogas circunstancias,—que es el periódico más leído en el extranjero de cuantos se publican en España, frase pueril, dicho sea con todo el respeto debido; y añade, después de copiar la lista de los periódicos extranjeros con los que sostiene cambio que, según las noticias que ha adquirido, «no existe en España ninguna otra publicación científica que se halle en correspondencia con tan numerosos periódicos extranjeros.» Pues tenga entendido *La Gaceta de Sanidad Militar*, ya que al parecer lo ignora, que cualquier otro periódico médico ó farmacéutico cambia con tantas y aún con bastantes más publicaciones extranjeras que el apreciable colega, y no olvide que para ensalzar el mérito de uno no es preciso deprimir el de nadie. Lo demás no es serio ni digno.

En sustitución del Sr. Hernandez Poggio ha sido nombrado director de *La Gaceta* el Sr. D. Modesto Martinez Pacheco, á quien con este motivo saludamos afectuosamente.

Galvani.—La ciudad de Bolonia ha inaugurado estos días el monumento elevado á Galvani, uno de sus más preclaros hijos. El ilustre fisiólogo está representado en el momento en que descubre la electricidad animal tocando con dos metales diferentes los nervios lumbares de una rana.

Bugía antiséptica.—Dice un periódico francés: «Acabamos de recibir un prospecto anunciando una nueva bugía que contiene un antiséptico inodoro (?), purificador del aire, que destruye, al volatilizarse, los miasmas, vibriones y otros agentes sépticos, enemigos invisibles que tantas enfermedades ocasionan. Esta bugía al arder obliga en cierto modo á sanear, á pesar suyo, a habitación en que lo hace. ¡Bien por la bugía antiséptica!»

Proyectada Asociación Médico-Quirúrgica conuense.—Nuestro estimado profesor y constante colaborador Sr. D. Tomás Valera y Gimenez, cuyo amor á la ciencia y celo por la profesión son de todos nuestros suscritores conocidos, en su afán por reunir en una asociación á los médicos y cirujanos de la provincia de Cuenca, á semejanza de lo hecho en Valladolid y otros puntos, dirigió hace algun tiempo—según informamos oportunamente al lector,—una circular á todos los profesores de la provincia invitándoles á asociarse bajo las mismas bases que lo habían hecho los de Valladolid. La idea era noble y hacedera; su realización parecía que no debía tropezar con grandes obstáculos; mas hé aquí que hace unos días recibimos un artículo del Sr. Valera Gimenez —que su extensión y la abundancia de materiales nos privan con sentimiento de publicar—excitando de nuevo á los médicos de la provincia de Cuenca, cuya apatía, aunque en cierto modo se explica, no se comprende en la presente ocasión. En dicho artículo recuerda una vez más el Sr. Valera las ventajas que una asociación como la de Valladolid puede reportar á los profesores de la provincia de Cuenca, tanto para hacerse respetar de los poderes públicos, como para combatir con mejores resultados el intrusismo, etc., etc. El señor Valera Gimenez ha hecho cuanto estaba en su mano por llevar á cabo esa asociación; si ésta queda en proyecto, cúlpese, pues, no á dicho señor, sino á quienes han contestado con la indiferencia y el silencio á quien procuraba desvanecer una y otro. Esperamos, sin embargo, que los profesores de la provincia de Cuenca despierten aún de su letargo y acudan, á la voz del señor Valera, á constituirse en asociación.

Nuevo hospital.—Dice el apreciable colega que en Castellón ve la luz pública:

«Se nos asegura que la Diputación provincial ha presupuestado 10.000 duros para poder empezar las obras de un nuevo hospital.

«Tiempo era ya de que nuestras autoridades mejorasen las condiciones de los establecimientos destinados á albergar á la clase pobre, proporcionándole cuantas comodidades necesite para el alivio ó curación de sus dolencias.»

Cuento humorístico.—Tomamos de un periódico de la Habana el siguiente:

«Estaba de visita en el Calabazar un señor (viejo verde) que usa dentadura postiza de gutapercha rosada. Sentía algo que le molestaba entre la plancha y el cielo de la boca, y, disimulando como pudo, dejó el portal donde estaba la familia y se fué hacia la sala; se quitó tras de la puerta la dentadura, y después de limpiarla con el pañuelo, volvió á meterla en la boca con gran pressteza. Pero ¡oh desgracia! una niñita de cinco años que lo vio cuando se metía en la boca aquel trozo colorado, al punto se lanzó á él y con insistencia primero y llorando á gritos después, no cesaba de decir: yo quiero mamey colorao, de ese que comió este hombre!...

•Figúrense Vds. los apuros del visitante, que por nada quería confesar la verdad del caso.

Longevidad.—Una muy conocida anécdota nos dice que cuando á lord Mausfield, el célebre magistrado, se le presentaba un testigo anciano, acostumbraba siempre á preguntarle sobre sus costumbres y método de vida y halló siempre que, ora fuesen sus ocupaciones sedentarias ó activas, ora fueran bebedores, ora sóbrios, estos ancianos, eran siempre madrugadores. Esto corresponde á lo que dijo el centenario Canon Beadam, quien habiéndole preguntado por su larga vida y salud robusta, replicó: «jamás me he hallado fuera de la cama después de las diez de la noche, ni en ella después de las siete de la mañana; jamás he hecho ningún trabajo mental después de comer, ni jamás he llevado capa.» Es mucho más fácil, bien lo sabemos, aconsejar madrugado que practicarlo, pero no es tan difícil levantarse á una hora razonable. Esto, sin embargo, cuesta más ahora que cien años atrás. Los modernos descubrimientos han quitado ó aligerado los daños y peligros de las horas de oscuridad, que para nuestros antecesores eran verdaderas causas de temor. Para los habitantes de las ciudades, especialmente, con habitaciones bien cerradas é iluminadas, son muy semejantes la noche y el día, y por esto se acuestan y se levantan tarde con detrimento de su salud. No estamos conformes—dice el periódico de donde tomamos esta noticia—con la costumbre de no llevar capa de Canon Beadam. Debe llevarse más abrigo en invierno que en verano; la naturaleza nos lo enseña con las pieles y plumas de los animales, y no obraremos mal abrigándonos al salir de un cuarto caliente y andar por la calle fría.

Títulos gratuitos.—Como en otro lugar de este número decimos, el Ayuntamiento de esta capital ha acordado conceder diez títulos gratuitos, á otros tantos licenciados pobres, que hayan hecho los ejercicios de reválida antes del día 29 del actual. Al efecto, las personas que reuniendo los espresados requisitos deseen aspirar á la concesión de esta gracia, presentarán sus solicitudes informadas por los señores curas párrocos y alcaldes de barrio respectivos acerca de su vecindad, estado de pobreza, moralidad y buena conducta, acompañadas de la partida de bautismo del interesado y hoja de estudios debidamente autorizada, en la secretaría del Ayuntamiento, sita en las Casas consistoriales, en el preciso término de quince días, contados desde el 24 de Noviembre, advirtiéndole que se entenderá renuncian á todo derecho los que no lo verifiquen dentro de este plazo, y que la concesión se hará á favor de los que acrediten haber obtenido mayor número de premios y notas de sobresaliente durante su carrera.

VACANTES.

Hallándose vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta población, el Ayuntamiento de mi presidencia ha acordado anunciarlo al público como partido cerrado por término de dos años con 2.000 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos por el municipio de la misma, sin que el titular tenga que intervenir en nada con las iguales del vecindario. La población consta de 145 vecinos con su anejo (Oreja), á distancia de una legua, donde tiene que prestar asistencia á cuatro pobres de solemnidad; es sana, abundante en los artículos de primera necesidad y buenas aguas potables; dista media legua de Aranjuez, una y media del partido judicial (Ocaña), y pasa por sus muros la línea férrea en construcción de Aranjuez á Cuenca.

Los que posean título profesional y deseen obtener dicha

plaza, dirigirán sus solicitudes en el término de 20 días á contar desde la fecha en que salga inserto este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, al señor alcalde de esta población, acompañando á la instancia certificaciones de los años que lleva de práctica y de los méritos y servicios obtenidos durante la misma para el mejor acierto en la elección.

Ontigola con Oreja 22 de Noviembre de 1879.—El Alcalde, Eusebio Díaz Regañón.

—Dos plazas de médico-cirujano de Carballo; su dotación 1.500 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 25 de Diciembre.

—La de médico cirujano de Villagonzalo Pedernales (Burgos); su dotación 30 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 de Diciembre.

—La de id. id. de Redecilla del Campo (Burgos); su dotación 50 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 de Diciembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRA NUEVA.—UTIL PARA MEDICOS Y ESTUDIANTES. Compendio práctico de las enfermedades venéreas y sífilíticas, por el Dr. F. L. Cerezo, médico por oposición de los hospitales de la Beneficencia general y Provincial.

Se vende al precio de 12 rs. en Madrid y 14 en provincias en esta Administración y principales librerías.

GUIA MEDICA COMPUESTA DE TRES PARTES PRINCIPALES: I. Formulario Médico, conteniendo la descripción de todos los medicamentos, sus dosis, las enfermedades en que se emplean, y las mejores fórmulas. II. Compendio alfabético de las aguas minerales de España, Portugal, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania y América Meridional, acompañado de vistas de los establecimientos termiales, y de cinco mapas balnearios. III. Memorial Terapéutico ó descripción abreviada de los síntomas y del tratamiento de las enfermedades, acompañada de figuras explicativas y de la indicación de las fórmulas, por el Dr. Chernoviz.

Un tomo en 8.º con 1.148 páginas y 533 figuras intercaladas en el texto.

Vendese en Madrid en la librería de Carlos Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, 10.

CURSO DE PATOLOGÍA MÉDICA SEGUN LAS EXPLICACIONES del Dr. D. Estéban Sanchez de Ocaña, catedrático de dicha asignatura en la Facultad de Medicina de la Universidad central. Publicado por los alumnos internos, por oposición, D. Julio Larrú y Muñoz, licenciado en Farmacia, y D. Manuel García Sorrentini.

Esta obra se publicará por cuadernos quincenales de 64 páginas en 4.º francés, al precio de cuatro reales cada uno.

Centros de suscripción, Madrid, cuarto de los señores internos, de dos á cuatro de la tarde, y en esta Administración.

TRATADO DE ANATOMÍA TOPOGRÁFICA APLICADA á la cirugía, por P. Tillaux, traducida al español de la segunda edición francesa, por J. Corominas y Sabater, anotada y con un prólogo, por A. Morales Perez.

Esta importante obra formará dos voluminosos tomos en 4.º mayor, ilustrados con gran profusión de grabados, la mayor parte de ellos impresos á dos y tres tintas.

Se publica por cuadernos de 40 páginas cada uno, magníficamente impresos en papel glaseado, siendo el precio de cada cuaderno, envuelto en su correspondiente cubierta, una peseta en toda la Península.

Cada 15 días se repartirán uno ó dos cuadernos.—Se ha repartido el cuaderno 3.º

Toda la obra constará de 26 á 28 cuadernos.

Barcelona, en la «Biblioteca Ilustrada» de Espasa, hermanos, editores, Cortés, 223.

En las principales librerías y en esta Administración.

MADRID: 1879.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO. DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado **hace más de medio siglo** por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infallible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente. Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Un frasco, 48 rs.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

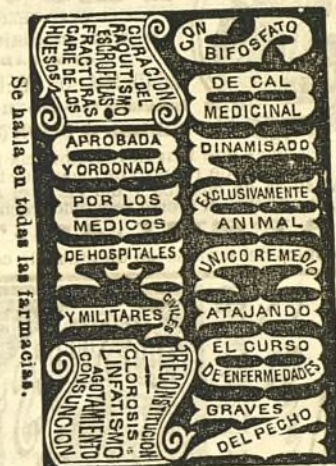
Epitema.—Rubefaciente.—Derivative.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezores insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. Garcera, Ortega y S. Ocaña.



DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcera y Ortega.

GOTA

ELIXIR,
PERLAS, GRAGEAS
ANTI-GOTOSOS

del Doctor Baron Barthelemy.

Los más seguros de todos los antiguos conocidos; muy agradables.—Recomendados por los médicos franceses, ingleses y americanos.—Calman los dolores más agudos, en doce horas, máximo.—Se remitirá á los señores médicos un folleto científico, pidiéndolo al Doctor, 105, Bd. Magenta, Paris.—Depósito en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo 31.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajás, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs.

Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor **MAS** BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. **TOS** Las únicas infalibles.

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.

CAJA, 8 REALES.



PRODUCTOS DE LA CASA

Thevenot

INVENTOR del último procedimiento de capsulacion

AFROBADO por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Farmacéutica de 1ª clase; ex-interno de los hospitales, Fabricante en DIJON (Côte-d'Or, Francia)

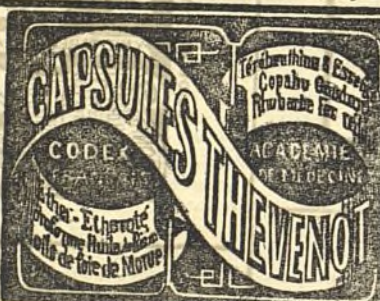
Las personas que tengan repugnancia para tomar ciertos medicamentos, tales como los aceites de ricino y de hígado de bacalao, las trementinas y sus esencias, los bálsamos de copaiba y del Perú, el alquitran, el éter y cloroformo, el rubarbo, la cubeba, el hierro reducido, recurrirán en adelante a las

CAPSULAS-THEVENOT

Globulos del tamaño de un guisante con cubierta muy delgada y soluble.

Edm. Thevenot

Edm. Thevenot



Chaque flacon doit être muni de cette réduction de mon tableau-offiche.

Precios: Cápsulas de Sulfato de Quinina, 16 rs.—de Alquitran de Noruega; de Aceite de ricino; de Éter; de Trementina de Venecia; de Esencia de Trementina, 7 rs.

MADRID; por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34.

Por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

PILDORAS

de Proto Carbonato de hierro inalterable

DEL D^r BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos medicos que las han experimentado.


« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.**

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 rs. caja.

« En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34.

Por menor, Sres. Garcerá, S. Ocaña y Ortega.



M.^a DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.

Ayuntamiento de Madrid

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez o quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.

CURACION PRONTA Y RADICAL

de **FLUJOS** de todas clases con los **CONFITES** y la **INYECCION BALSAMICA**, Empelnes, viciolos de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la **POMADA ANTIHERPETICA ROSA** y el **ELIXIR DEPURATIVO** del Dr. CHOPARD, Paris. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.

¡A LOS FUMADORES!

El **VERDADERO CACHOU DI BOLONIA**, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.

Una caja, 3 rs — Seis cajas, 12 rs.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La **Canchalagua** es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion a las congestiones y la circulacion.

La **Canchalagua** que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la **Canchalagua** que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La **Canchalagua** escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 34.